



Publicación de la **Cofradía de las Siete Palabras y de San Juan Evangelista**

Boletín Informativo nº 91 - Junio 2025

Sede social:

C/ San Jorge, 16, bajo - 50.001 | Zaragoza
Tlf. 609 789 438 - 876 700 470

Coordinación:

Manuel A. Guedeá Martín
Pedro Luis Ferrer Montero
David Beneded Blázquez

Impresión:

Ferysu

Maquetación:

David Beneded Blázquez

Fotografía portada:

"Siete Palabras", de Jorge Carbó Cortés.
Obra ganadora del XXIII Concurso fotográfico
"Semana Santa" organizado por la Cofradía.

Fotografías interiores:

Archivo del Ayuntamiento de Zaragoza, Archivo de la Cofradía de las Siete Palabras y de San Juan Evangelista, Archivo de la Cofradía de las Siete Palabras y del Santo Entierro de Tarazona, Archivo de la Junta Coordinadora de Cofradías de la Semana Santa de Zaragoza, Archivo General Militar de Ávila, Fernando J. Arregui Moreno, Eduardo Bueso Sanz, Consuelo Calvo Valtueña, Víctor Manuel Camañes Vera, Jorge Carbó Cortés, José Antonio Flores Negre, Sergio Funes Lara, Miguel García Hernando, Familia de Andrés García Martín, Familia de Olegario García Zueco, Hermanos Guallar Otázua, Alberto Olmo Gracia, Mario Pastor Sanz, Carlos Pavón Pastor, Óscar Puigdevall Cabeza, Javier Rodríguez Catalán, Francisco J. Romero Fernández, Daniel Samper Soriano, Gerardo Sancho Ramo, Francisco Sangorrín Perdices, Delfín Sarasa Faustino, Jorge Sesé Abadías, José Luis Trallero Blasco, Javier Velázquez López y José Ignacio Viejo Modrego.



SUMARIO

Unidos en la Esperanza	01
Se acabó	02
Recreando la Historia	04
Semana Santa 2025	06
Predicación Pública de las Siete Palabras	10
En el aniversario de la muerte de D. Mario	18
"Ahí llevas a mis dos bisabuelos"	20
A la memoria de Ramón Romeo Torres	21
Una responsabilidad más allá del tambor	24
Medio siglo de ensayos en el Stadium	28
La Heráldica en la Cofradía de los Tambores	30
Retornando a nuestros inicios	36
Las cofradías de la Semana Santa	41
El Jubileo Cofrade en Roma	42
El espíritu del JOHC...	44
XX aniversario del Campamento	45
Y salimos a sembrar el verde	46
Premios del XXIII Concurso Fotográfico	48

Queda prohibida su reproducción total o parcial sin autorización expresa y escrita de la Junta de Gobierno de la Cofradía.

De los textos responden siempre sus autores. La Cofradía y su Junta de Gobierno no tiene que compartir necesariamente las ideas, aunque sean publicadas.



Carlos Pavón

UNIDOS EN LA ESPERANZA

Palabras del Hermano Mayor

Queridos hermanas y hermanos:

Hemos llegado al final del ciclo litúrgico, que es el que da sentido a nuestra Cofradía, aunque, como bien sabéis muchos de vosotros, vivimos con especial dedicación un gran número de actividades que jalonan, gracias a un gran trabajo y a un encomiable esfuerzo, el resto del año.

Referirme a esta pasada Semana Santa supone recordar los momentos que hemos vivido con una intensidad y un espíritu cofrade que en nuestra memoria será difícil de olvidar.

Tuvimos el honor de que en nuestro Vía Crucis Parroquial del Lunes Santo nos acompañasen el Delegado Episcopal para las Cofradías de Zaragoza, Alfonso Latorre, y la Consejera de Hacienda del Ayuntamiento de Zaragoza, Blanca Solans, que tiene una vinculación familiar con la cofradía. Además, el Miércoles Santo, en el Traslado y posterior Enclavamiento del Cristo de la Expiración, nos acompañaron, por decisión propia, el presidente del Gobierno de Aragón, Jorge Azcón, y el consejero de Hacienda de su gobierno, Roberto Bermúdez de Castro, lo que nos hizo sentirnos muy honrados con su presencia, así como con la de nuestra alcaldesa, Natalia Chueca.

Pero siendo muy importantes estas presencias, creo que merece muy mucho la pena reconocer el magnífico comportamiento de todos los hermanos que han prestado lo mejor de sí mismos en la ardua preparación de todos los actos de nuestra cofradía, además de la extraordinaria par-

ticipación en el Vía Crucis, el Traslado y en la Procesión titular. Mi reconocimiento y mi gratitud para todos.

A este Hermano Mayor le emocionó especialmente la asistencia a la Misa previa al Vía Crucis Parroquial de un espectacular número de jóvenes. Y quiero darles las gracias, porque para mí significa que esta cofradía tiene sentido cada vez más y un futuro esperanzador.

Faltan cuando os dirijo estas líneas algunos hechos de relieve que tendrán lugar próximamente, como el Campamento de la Cofradía, que una vez más se desarrollará con todas sus plazas cubiertas. Mi felicitación a los responsables, que tanto esfuerzo y trabajo le dedican. Como veis y para que lo tengáis en cuenta, preparamos también una celebración eucarística del aniversario de nuestro recordado Capellán de Honor Mario Gállego, que se os anunciará oportunamente.

Y de nuevo quisiera hacer un llamamiento a todos los hermanos que, por una u otra razón, no venís a nuestras celebraciones: la Cofradía se refuerza con presencia y hermandad entre todos, unidos más que nunca en la Esperanza, en este año jubilar que en la Iglesia seguimos celebrando en comunión con el nuevo pontífice León XIV.

Deseando que en este verano encontréis un momento de reflexión para la cofradía y que disfrutéis de un merecido descanso, recibid un cariñoso abrazo en Cristo de vuestro Hermano Mayor.

Victor Ayllón Escartín

SE ACABÓ

Palabras del Hermano Consiliario

Se acabó. Dos palabras sencillas, que se dicen casi con un suspiro y que, sin embargo, llevan dentro una carga profunda de emociones, recuerdos, vivencias y hasta un poco de nostalgia. Se acabó el curso. Parece que fue ayer cuando comenzábamos el año cofrade con ilusión renovada, con el deseo de seguir caminando juntos, de dar lo mejor, de crecer en fraternidad y en fe. Y, casi sin darnos cuenta, el calendario nos ha llevado hasta junio.

Pero no queremos dejar pasar este momento sin detenernos un instante. Porque cuando algo se acaba, merece ser recordado. Merece ser agradecido. Merece ser celebrado.

Este ha sido un curso lleno de vida. Un año más, la Cofradía ha sido ese lugar donde muchas personas han podido encontrarse, compartir, crecer y servir. Hemos vivido momentos intensos, como la Semana Santa, donde el alma de nuestra Cofradía se expresa con más fuerza que nunca: en el toque de los tambores, en la seriedad de los pasos, en la hondura de las predicaciones, en los silencios llenos de sentido... Pero también ha habido vida en lo escondido: en las reuniones de junta, en los ensayos, en los momentos de preparación, en las celebraciones más sencillas, en los gestos de cuidado, en los detalles que quizás pocos ven pero que son el alma silenciosa de todo lo que hacemos.

Por eso, este artículo no es solo una crónica de lo vivido. Es, sobre todo, una palabra de GRACIAS. Gracias con mayúsculas, de las que salen del corazón. Gracias a todos los que, de una manera u otra, habéis hecho posible este curso. Gracias a quienes habéis estado al frente, y a quienes habéis apoyado desde detrás.

Gracias a quienes os habéis implicado con fuerza, y a quienes habéis aportado lo que habéis podido, aunque haya sido poco, aunque haya sido desde la fragilidad. Gracias a los más jóvenes, por vuestra alegría y vuestro empuje. Gracias a los mayores, por vuestra fidelidad y vuestro testimonio. Gracias a quienes os habéis acercado por primera vez, y gracias a quienes lleváis media vida caminando en la Cofradía. Gracias porque sois parte de este cuerpo vivo, que tiene el rostro de Cristo y las manos de tantos hermanos.

Gracias también por seguir creyendo que esta Cofradía no es solo una agrupación para organizar actos, sino una comunidad que reza, que se forma, que se compromete, que celebra, que camina con la Iglesia y que quiere anunciar a Jesús en medio del mundo. Gracias porque, con vuestras vidas, habéis recordado que ser cofrade no es solo una de-

voción, sino una vocación: una llamada a vivir con autenticidad el Evangelio, a cuidar a los demás, a poner nuestra vida al servicio de algo más grande.

Y ahora, sí, se acabó el curso. Y empieza el verano. Tiempo de descanso, de pausa, de días más largos y ritmos más lentos. Tiempo para desconectar... pero también para reconectar. Porque descansar no es solo parar. Es también mirar dentro. Es encontrarse con uno mismo, con la vida, con los demás. Y, sobre todo, es encontrarse con el Señor. Él nos espera también en el verano, en la naturaleza, en las personas, en la oración pausada, en las lecturas que alimentan el alma, en los silencios que curan, en los reencuentros que sanan.

Ojalá este verano sea para cada uno un tiempo fecundo. Que no sea solo una pausa en el calendario, sino una oportunidad para mirar con verdad la vida, para agradecer lo vivido, para sanar lo que esté herido, para descubrir caminos nuevos, para escuchar lo que Dios susurra en lo escondido del corazón. Porque también en el descanso, Dios nos llama. También ahí nos invita a descubrir cuál es nuestra misión. En la Cofradía y fuera de ella. En la Iglesia y en el mundo. En lo visible y en lo cotidiano.

Por eso, aunque el curso se haya acabado, no se ha acabado la misión. No se ha acabado el amor. No se ha acabado la esperanza. Al contrario: ahora es cuando toca dejar que todo lo vivido se transforme en semilla. Una semilla que, si la cuidamos durante este verano, podrá germinar con fuerza en el nuevo curso.

Volveremos en septiembre, si Dios quiere. Y volveremos con las pilas cargadas, con el corazón renovado, con más ganas de servir y de seguir construyendo comunidad. Pero hasta entonces, descansa. Ora. Disfruta. Escucha. Perdona. Sueña. Y confía. Porque el Señor, que ha estado con nosotros durante todo este curso, no se va de vacaciones. Él sigue caminando a nuestro lado. Él nos espera también en este tiempo. Y Él será quien, una vez más, nos reúna para seguir escribiendo esta historia hermosa que es la vida de nuestra Cofradía.

Se acabó el curso... pero lo mejor está por venir.

Pablo Vadillo Costa





RECREANDO LA HISTORIA

Palabras de nuestro Consiliario de Honor

Es sorprendente descubrir cómo buscamos signos en nuestra vida que nos reconcilien con nuestra propia existencia y nos ayuden a esponjarnos y a vivir nuestra existencia desde una alegría más auténtica y profunda. Hoy más que nunca necesitamos expresiones visibles que nos regalen una vida esperanzada, tal vez más llena de sentido.

Recientemente pude contemplar el nerviosismo y las ganas con que miles de ciudadanos de todo el mundo, entre cientos y cientos de medios de comunicación social, acudían a las fumatas de humo, en la plaza de San Pedro, esperando la gran noticia para la Iglesia y para el mundo con el anuncio explícito: “Annuntio vobis gaudium magnum: Habemus Papam”.

La tan sorprendente como inesperada noticia de la muerte del Papa Francisco, después de su salida del Hospital Gemelli, nos había dejado una tristeza y un vacío grande en nuestro corazón, esto hacía que muchos de nosotros nos preguntáramos: ¿Y ahora que va a pasar? ¿Cómo será la figura del nuevo Pontífice?.

De nuevo se reunían los cardenales con este instrumento mediático tan antiguo, pero siempre tan actual, ya que siempre supone una novedad en la vida de la Iglesia y en la historia de la humanidad.

El 8 de mayo León XIV era elegido el Sumo Pontífice; su elección no sólo es una decisión teológica, sino también

profundamente simbólica y política, en un contexto donde la Iglesia y la sociedad enfrentan crecientes desafíos éticos, sociales y culturales a nivel global.

La elección del nombre León no era azarosa ya que nos remite a la figura de León XIII, gran impulsor de la Doctrina Social de la Iglesia con su encíclica 'Rerum Novarum', publicada el 15 de Mayo de 1891. En la misma se responsabilizaba la Iglesia para dar respuesta a las nuevas necesidades y situaciones traídas por la revolución industrial, que suponía, en sí misma, grandes cambios sociales, económicos y políticos a finales del siglo XIX y principios del siglo XX.

Al adoptar este nombre, León XIV, el nuevo Pontífice ha querido anunciar, ya desde el principio, una voluntad firme de anuncio del Evangelio, pero también de diálogo con el mundo contemporáneo, afrontando una realidad que, sin duda alguna, está significando y también va a implicar grandes cambios sociales en la historia, me refiero al gran reto de la inteligencia artificial.

Tal vez los cristianos estemos demasiado acostumbrados a vivir nuestra vida como espectadores en demasiadas realidades, en las que no participamos activamente, pero lo cierto es que la elección del papa León XIV después de escuchar sus palabras y su mensaje nos emplaza a vivir responsablemente nuestra vida cristiana desde la entrega, la confianza y el compromiso personal.

El nuevo Pontífice inicia su misión con una llamada profunda a la comunión, la humildad y el amor en un mundo fragmentado.

Comenzamos una importante etapa en la Iglesia, la cual todos sabemos es frágil, con tantas miserias..., pero sobre todo es grande porque entre todos los cristianos vamos entretejiendo una historia hermosa, llena de vida y abundancia, aportamos experiencia de Dios que renueva, un trabajo, muchas veces callado, una inquietud grande por la falta la paz en el mundo, expresada en nuestra convivencia cotidiana y una felicidad vivida y explicitada en los pequeños detalles.

Es verdad que estamos hambrientos de signos de vida y esperanza, pero la verdad más profunda es que cada uno de nosotros con nuestra propia vida podemos ser signos de esperanza en el mundo.

El Papa en su discurso inicial concluía diciendo: "... el mal no permanecerá".

Gracias León XIV por esta vida tan llena de confianza y humildad, gracias..., por estas palabras. Nuestros mejores deseos para este momento de la Iglesia y de la historia.

Fernando J. Arregui Moreno



Leo PP. XIV

LEÓN XIV

El cardenal Robert Francis Prevost se convirtió el pasado 8 de mayo en el 267º pontífice de la historia de la Iglesia Católica adoptando el nombre de León XIV.

Nacido en Chicago el 14 de septiembre de 1955, de ascendencia francesa, italiana y española, cursó estudios en Matemáticas, Filosofía y Teología, ingresando en la Orden de San Agustín en 1977 y siendo ordenado sacerdote en Roma en 1982. Se doctoró en Derecho Canónico y fue enviado a Perú, donde desempeñó una intensa labor misionera. Posteriormente, en 1999 fue elegido prior provincial en Chicago y, poco después, prior general de la Orden de San Agustín, cargo que ocupó hasta 2013. En 2014, el Papa Francisco lo nombró obispo de Chiclayo, y más tarde, administrador apostólico de la diócesis del Callao. Fue también vicepresidente de la Conferencia Episcopal Peruana y miembro de varios dicasterios de la Santa Sede.

En 2023 fue designado prefecto del Dicasterio para los Obispos, entidad de la Curia vaticana en la que compartió labor pastoral con nuestro Consiliario de Honor, Fernando Arregui, siendo nombrado también presidente de la Pontificia Comisión para América Latina, elevado a cardenal en septiembre del mismo año y promovido al orden de los obispos, obteniendo el título de la Iglesia Suburbicaria de Albano.



Ayuntamiento de Zaragoza

SEMANA SANTA 2025

LOGROS Y RETOS PARA NUESTRA COFRADÍA

Manuel A. Guedea Martín

La Semana Santa 2025 ha terminado y nuestra Cofradía, una vez más, ha cumplido con su misión fundamental de la predicación de las Siete Palabras la mañana del Viernes Santo por las calles de Zaragoza. Desde 1940 lo viene haciendo, nunca ha fallado y eso es una de las señas de identidad que debemos conservar y valorar. Además, en esta ocasión, con un importante número de hermanos y hermanas en la 'Procesión de las Siete Palabras'.

No fue en Semana Santa, pero no podemos olvidar que dos días antes del aniversario de la fundación de nuestra Cofradía tuvimos la presentación del libro 'Ochenta y cinco veces siete. Todas las procesiones de la Cofradía de las Siete Palabras y San Juan Evangelista 1940-2024', de nuestros hermanos Pedro Luis Ferrer y David Beneded. El acto constituyó un éxito que ya forma parte de nuestra historia.

Pocos días después, nuestro Coro nos volvió a representar con brillantez en el ya acostumbrado 'envío cofrade' que, en esta ocasión, tuvo lugar en la Parroquia de Nuestra Señora de Altabás bajo la organización de la Delegación Episcopal

de Pastoral de Cofradías y Hermandades de Semana Santa y la Junta Coordinadora.

Precisamente, en los distintos actos organizados por esta institución durante la Cuaresma también fue nutrida la representación de hermanos de la Cofradía, tales como la 'Ruta Cofrade', la charla sobre la Síndone de Turín impartida por el insigne imaginero Juan Manuel Miñarro, en la que volvimos a disfrutar de su sapiencia, y, por supuesto, del Vía Crucis de Cuaresma que se celebró el 8 de marzo en el interior de la Iglesia de San Cayetano debido a la lluvia.

Una Cuaresma que estuvo marcada, indudablemente, por el recogimiento, la penitencia y la conversión, y que hemos podido vivir con intensidad gracias a nuestra comunidad parroquial de San Gil, con nuestro hermano Miguel Ángel Estella al frente. Gracias a su predisposición, la Cofradía, a través del *Piquete de Honor*, pudo participar activamente en uno de los viacrucis cuaresmales celebrados en los llamados 'Viernes solidarios' con el que se abordaron varios temas sociales. Un práctica de este ejercicio piadoso de rezar el

camino de la Cruz durante el tiempo cuaresmal que hemos intensificado en este 2025 pues, además del ya tradicional dedicado al Cristo de la Tercera Palabra, con una iglesia de San Cayetano llena y un perfecto desarrollo del mismo y al que fue invitada la Cofradía de la Coronación de Espinas como muestra de cariño fraternal al cumplirse el 75º aniversario de su fundación, también se ha iniciado otro en la Parroquia de San Pedro Apóstol de Pastriz, alcanzando ya la plena consolidación del que realizamos en el Centro Social 'Virgen del Pilar' regentado por las Hijas de la Caridad.

También hemos podido vivir momentos inolvidables como el acto de acción de gracias por el 25º aniversario del Coro, del Grupo de Costura y de la peana del *Cristo de las Siete Palabras*, así como del 40º de la creación del *Piquete de Honor*. Además, nuestros grupos Infantil, Concurso y Exaltación nos representaron con dignidad, orgullo y saber hacer en diversos certámenes tanto en la ciudad de Zaragoza como en otras localidades de Aragón.

Otro momento que forma ya parte de los anales de nuestra Cofradía se produjo el 1 de abril, cuando en el Salón de Recepciones de la Casa Consistorial sonaron nuestros instrumentos durante el acto oficial de presentación de la Semana Santa 2025, el cual estuvo presidido por la alcaldesa de la ciudad, Natalia Chueca, el Vicario General de la archidiócesis, Rubén Ruiz, y el presidente de la Junta Coordinadora, nuestro Hermano Mayor de Honor Ignacio García.

En el Pregón de la Semana Santa de Zaragoza tuvimos el honor de colaborar de una forma especial dada la invitación que nos hizo la Hermandad de la Sangre de Cristo para que nuestra Cofradía fuera la encargada del grupo de instrumentos intercofradías, dirigiendo asimismo sus ensayos.

El Domingo de Ramos tuvimos tres actos importantes: la misa de Bendición de Ramos en San Gil, el concurso de tambores de Híjar y el 'Quinto Dolor' con la Cofradía del Prendimiento. Especial mención para el Grupo Juvenil de la Sección de Instrumentos que nos representó y estuvo acompañado de una notable presencia de familiares en Híjar, localidad del Bajo Aragón tan vinculada a nuestra Cofradía. El futuro de nuestra Sección de Instrumentos está en este grupo.

El Vía Crucis y el traslado de la peana del *Cristo de las Siete Palabras* del Lunes Santo consiguió la mayor asistencia de hermanos y hermanas desde que se celebra, así como de instrumentos. Fue una noche especial que comenzó con la eucaristía celebrada en comunión con la comunidad parroquial de San Gil Abad y que continuó con muchas novedades, como las bendiciones del corbatín conmemorativo del citado 40º aniversario del *Piquete de Honor*, confeccionado por la bordadora Felisa Herrero y que fue colocado en el banderín del citado grupo; y, por supuesto, de la imagen de Nuestra Señora del Pilar, fundida en bronce por el joyero José Luis Baguena López y que, con una altura de 18 centí-

metros, se situó en la parte delantera de la peana del *Cristo de las Siete Palabras* con motivo de su vigesimoquinta Semana Santa en el seno de la Cofradía desde su adquisición.

Tras el homenaje rendido al *Coro Siete Palabras*, con la designación de su directora Piluca Lite como oradora de la primera estación del Vía Crucis, el inicio de la procesión incorporó importantes novedades como la interpretación al órgano del 'Himno Nacional' a cargo de nuestro apreciado colaborador Ignacio Navarro, sonando también una nueva marcha del Piquete, tal y como nos cuenta Daniel Samper en el artículo incluido en este mismo número.

Asimismo, debemos agradecer que otra vez más una representación de la Cofradía hermana de las Siete Palabras y el Santo Entierro de Tarazona nos acompañara en este acto.

El Miércoles Santo, con ocasión del traslado del *Cristo de la Expiración* desde la Catedral-Basílica del Pilar hasta nuestra sede canónica, contamos con la presencia del presidente del Gobierno de Aragón, Jorge Azcón, y con la del consejero de Hacienda, Interior y Administración Pública, Roberto Bermúdez de Castro. Un detalle importante y más después de su apoyo fundamental para la publicación de nuestro libro. En el *Acto del Enclavamiento* contamos, además, con la presencia de la alcaldesa de Zaragoza, Natalia Chueca y de varios concejales del Ayuntamiento de Zaragoza.

Tanto el traslado como el enclavamiento fueron televisados por primera vez en directo por Aragón Televisión, lo cual es de agradecer a los responsables de la televisión pública aragonesa, participando un buen número de hermanos con velas de cera natural que iluminaron un cortejo cada vez más solemne, multitudinario y enaltecido con el acompañamiento musical de *Los Ministriles de Zaragoza* y de la *Asociación Musical Tempo Giusto*.

Por último, llegó el Viernes Santo y nuestra Cofradía una vez más cumplió de forma muy notable la principal misión que tiene desde su fundación. Debemos ser conscientes que en el Viernes Santo a las 12 horas de la mañana hay dos puntos de referencia en la Semana Santa de Aragón, la Rompida de la hora en Calanda y nuestra salida procesional desde San Cayetano. Este año la retransmisión por la televisión pública de Aragón de nuestra procesión alcanzó el mayor porcentaje de audiencia, con casi un 28% de share, lo cual nos debe llenar de orgullo y llevar a una profunda reflexión sobre la relevancia social y pastoral de lo que hacemos, así como la importancia que tiene el cuidar cada detalle.

La repercusión que la Cofradía tiene en los medios tradicionales es excepcional, copando informaciones en prensa, radio y televisión, y siendo invitados hermanos nuestros a numerosos programas, tertulias y retransmisiones.

De similar modo, la Cofradía también se sitúa como líder y referente en los medios digitales, en Internet y en las redes

sociales, logrando ser ya la cofradía zaragozana con más seguidores en redes sociales, siendo destacado el trabajo realizado en Instagram y TikTok.

En Instagram, convertida en la red social predilecta del público cofrade zaragozano y, por ende, de nuestra Cofradía, se ha seguido creciendo a ritmo trepidante, superando los 4.200 seguidores y convirtiéndose en el perfil con mayor número de estos de entre todos los pertenecientes a las distintas cofradías y hermandades de la Semana Santa. Otro de los propósitos estratégicos para este año era la apertura de un perfil en TikTok. Y el impacto alcanzado en esta red social de origen chino para compartir elementos visuales (más concretamente, la publicación de vídeos cortos), y en la que apenas todavía se han introducido las cofradías zaragozanas, ha sido extraordinario. Con 24 publicaciones llevadas a cabo, se han logrado 197.000 likes y más de 5 millones de visualizaciones, destacando sobremanera la relativa a la salida de la peana del *Cristo de las Siete Palabras* desde la Parroquia de San Gil en la noche del Lunes Santo, con un vídeo de apenas 26 segundos cedido en exclusiva por nuestro colaborador Carlos Pavón, y que se ha convertido en el contenido más visto en redes sociales de la historia de la Semana Santa de Zaragoza.

Por su parte, la web de la Cofradía sigue evolucionando positivamente, tanto en resultados como en contenidos, habiendo conseguido un nuevo valor máximo de visitas en un mes al alcanzar en este abril las 38.875 visitas únicas, por lo que suma 356.268 desde su inauguración el 15 de febrero de 2022. En la presentación del libro 'Pregones de Pasión' fue citada por el autor como una referencia para cualquier estudio sobre la Semana Santa de Zaragoza.

También en comunicación interna se ha llevado a cabo una importante tarea, renovando el folleto de Semana Santa y remitiendo semanalmente durante toda la Cuaresma el boletín electrónico, donde se informaba puntualmente de los actos a acontecer en los siguientes días así como diversidad de informaciones que podían resultar de interés.

Por todo ello, debemos reconocer el brillante trabajo realizado por los miembros del Equipo de Comunicación, agradeciéndoles su dedicación constante para gestionar responsable y atentamente nuestros canales digitales.

En los medios de comunicación tradicionales la Cofradía ocupó páginas con todos sus actos, desde la presentación del libro hasta la 'Procesión de las Siete Palabras', y en las radios hemos conseguido la presencia de varios hermanos en todos los programas específicos de la Semana Santa, así como en los informativos ordinarios. Hay que agradecer con sinceridad a todos los hermanos su colaboración con la Cofradía en estos espacios radiofónicos.

Sin embargo, los importantes logros obtenidos no deben hacernos olvidar los necesarios retos que tiene planteada

nuestra Cofradía a partir de este momento, y quiero plantear algunos a título personal:

- En primer lugar, el crecimiento. Hemos conseguido una notable asistencia en nuestras procesiones, pero nuestra Cofradía debe tener objetivos claros para el futuro: debemos poner en la calle en nuestras procesiones a 500 hermanos/as de la Sección de Instrumentos. Un objetivo ya planteado por nuestro fundador en la década de los años cincuenta del siglo XX, pero todavía no alcanzado.

- En segundo lugar debemos ser capaces de tener una sección de velas de al menos 150 hermanos/as. La mayoría de los hermanos/as de nuevo ingreso solicitan su incorporación a la Sección de Instrumentos, pero tenemos el número suficiente de hermanos como para conseguirlo. Debemos promover la incorporación como velas de hermanos que, por diferentes motivos, dejan de tocar un instrumento o de portar un atributo para que procesionen con vela, incidiendo al año que viene en la relevancia de ser 'portadores de luz' también durante el traslado del Miércoles Santo.

- En tercer lugar, aunque sea un esfuerzo para todos, si te haces de las Siete Palabras sabes que el Viernes Santo tienes que procesionar dos veces. Y se puede salir de con diferente función, pero todo hermano/a debe acudir a la procesión del Santo Entierro. No puede ser que no se acuda a esta procesión, que es "la de todos los zaragozanos", salvo por razones debidamente justificadas.

- En cuarto lugar es necesario que el mismo nivel de participación que tenemos Lunes y Viernes Santo sea el habitual en el resto de los actos que celebramos durante el año.

- En quinto lugar, la incorporación de hermanos debe ir acompañada de una jornada de presentación de la Cofradía. Deben conocer nuestra sede, nuestra Parroquia, nuestro patrimonio y los fines esenciales de nuestro proyecto como Asociación Pública de Fieles. Formación que no debe quedarse únicamente en los 'nuevos', sino que debemos asumir todos aquellos que componemos la Cofradía, con independencia de los años que llevemos en la misma, madurando en nuestra fe y en nuestro compromiso cristiano.

- En sexto lugar, debemos preocuparnos por la proyección exterior de la Cofradía, y no sólo participar y ser visibles en Semana Santa, sino ser capaces durante todo el año y colaborar con otras entidades, asumiendo un compromiso institucional de vivir en fraternal unión la vida de hermandad de las distintas cofradías zaragozanas y con aquellas otras de distintos puntos de España con las que compartimos advocación y misión.

- En séptimo lugar, debemos tratar que los niños no abandonen las actividades de la Cofradía, una vez que alcanzan la juventud. Hay que conseguir mantener la vinculación con ésta durante toda la vida de diversas formas.



Dani Samper

El 'Cristo de las Siete Palabras', situado delante del altar de la Parroquia de San Gil Abad durante la celebración de la eucaristía en 'Acción de Gracias' por su XXV aniversario que tuvo lugar el sábado 29 de marzo.



DBB

La imagen de la Virgen del Pilar, labrada en bronce por José Luis Baguena, que, con motivo del XXV aniversario del 'Cristo de las Siete Palabras', se colocó en la delantera de su peana tras ser bendecida en la noche del Lunes Santo.



Alberto Olmo

El 'Cristo de la Tercera Palabra' recorriendo la nave del evangelio de la Real Capilla de Santa Isabel de Portugal, durante el Vía Crucis cuaresmal que preside y al que fue invitada la Cofradía de la Coronación de Espinas.



Siete Palabras Tarazona

Dos miembros de la Cofradía de las Siete Palabras y del Santo Entierro de Tarazona nos acompañaron nuevamente en nuestro Vía Crucis Parroquial, mientras que en Tarazona se pudo ver nuestro hábito penitencial en sus procesiones.

PREDICACIÓN PÚBLICA DE LAS SIETE PALABRAS

Viernes Santo, 18 de abril de 2025

Primera Palabra

“Padre, perdónales, porque no saben lo que hacen”

Esta la primera palabra de Cristo en la cruz. Ahora es posible descubrir lo que ocurre en el interior de Jesús!!! Habla a su Padre Dios, abunda en el amor, excusa a sus detractores, cumple su misión. Jesús sólo entiende de amor, de cuidar a sus hijos, lo que ha estado haciendo durante tanto tiempo, lo culmina en este momento de la cruz.

El Padre calla, pero no está lejano o indiferente al sufrimiento, Dios es amor y su amor no es una idea, es un amor personal y exclusivo para cada persona, revelado en su Hijo Jesucristo y en la historia de la humanidad.

El Evangelista San Juan nos dice acerca de Jesús: “habiendo amado a los suyos, que estaban en el mundo, los amó hasta el extremo. Aquí tenemos la prueba de la cruz contundente e indiscutible frente a cualquier razonamiento, a cualquier desafío humano, a la incredulidad de cualquier persona. La cruz nos habla de amor, sólo de amor y cada palabra de Jesús es un regalo que nos ofrece para nuestra propia vida. El Papa Francisco dice que perdonar es una palabra muy difícil de pronunciar y sólo la podemos ejercitar si dejamos de lado la pretensión de creernos los mejores, de ser justos y de creer que los malos son los demás. El perdón es el soplo que purifica el aire contaminado por el odio. Fuera del perdón no hay esperanza posible, ni margen de mejora en nada, ni posibilidad de conseguir la paz en ningún ámbito humano. Sin perdón, la sociedad, la Iglesia, la política, las familias, los trabajos, incluso los amigos se convierten en centros permanentes de conflictos y rivalidad, de desazón, de continuos desánimos, de penas acumuladas que acaban trayendo una inmensa amargura a nuestro corazón....

¡Padre perdónalos porque no saben lo que hacen!

Jesús es duro y exigente con los dirigentes políticos de su tiempo, pero inmensamente humano con los débiles. El proyecto del Reino consiste en buscar con fuerza la justicia invocando al mismo Dios, defender a los necesitados, pronunciarse con fuerza y libertad frente al mundo, pero a la vez amar sin medida, perdonando a los débiles y personas que no saben lo que están haciendo con su vida.

Que mensaje tan liberador, que lección de humildad y humanidad tan grande. ¡Cómo necesitamos escuchar estas palabras en nuestra vida, estas palabras sanadoras! Nuestra sociedad está enferma, lo sabemos: el rencor, las continuas comparaciones entre unos y otros y el odio nos impiden sentirnos personas realizadas y felices. El perdón nos aproxima a nosotros mismos, nos acerca a los otros y nos lleva al encuentro con Dios, en resumen, nos hace más humanos.

Con esta primera Palabra Jesús, desde la cruz, perdona a la humanidad y nos perdona también a cada uno de nosotros, (¡A ti, a mí!) nos muestra su amor incondicional, y nos descubre que Jesús nos ama y nos comprende como nadie nos puede amar ni comprender, ni nadie nos ha entendido jamás.

Esta Palabra es como un abrazo personal a cada uno de nosotros, el que necesitamos para llenar nuestro corazón, para comenzar una vida diferente mirando por un lado a este Dios tan humano, que nos da su fuerza, y por otro lado a cada persona con la que nos encontramos cada jornada. Ofrecer el perdón, perdonar siempre nos ayudará a vivir de una forma diferente, a sanar nuestro corazón, a vivir derrochando amor cada día y con cada persona.

Tú, como Jesús, también vives solo para amar. Siempre, pero sobre todo en los momentos decisivos el amor es lo más importante. Jesús en la cruz no pierde su esencia la vive amando. Reparte el perdón, justifica a sus verdugos, ama sin medida...

Cada día cuando rezamos el Padre Nuestro pedimos el perdón sincero a Dios por nuestras ofensas y ofrecemos el perdón a los que nos ofenden. Es momento no sólo de mirar con admiración al Dios de Jesucristo, sino de aprender a perdonar incluso en los momentos más duros y de mayor dificultad, incluso padeciendo en nuestras cruces cotidianas.

Señor, danos un corazón íntegro para llenarlo de tu amor, para comprender a los otros y para saber perdonar de corazón.

M.I. Sr. D. Fernando J. Arregui Moreno

Segunda Palabra

“En verdad te digo: hoy estarás conmigo en el Paraíso”

Hermanos de la Cofradía de las Siete Palabras y de San Juan Evangelista, fieles que estáis siguiendo la procesión:

La segunda palabra de Jesús en la cruz es fruto de la primera. El compañero de martirio, un ladrón a quien la tradición da el nombre de Dimas, pero que en los evangelios es anónimo, ha oído algo tan sorprendente que, de repente, su corazón da un vuelco y se le abren los ojos de la fe. Ha oído de labios de Jesús la palabra “Padre”. Y se pregunta: ¿Quién es este ajusticiado que puede llamar a Dios Padre, y al mismo tiempo interceder por sus verdugos? Él no puede dirigirse a Dios con esa paz y serenidad de espíritu. El ladrón cree en Dios, pero como tanta gente en el mundo, lo muy superficialmente; se lo imagina como un juez terrible, pues dice a su compañero: «¿Ni tú temes a Dios...?».

Este buen ladrón recuerda sus maldades con pena y no trata de excusarse, ¡qué va! se siente culpable, está de acuerdo con la justicia de los hombres, y aunque la teme, no se queja de la justicia de Dios. ¡Qué buena disposición para dirigirse al Salvador! Siente dolor por el mal cometido... «y el dolor, obra arrepentimiento». Este es, ha sido, y será siempre, el primer paso de la genuina conversión: el arrepentimiento.

El segundo paso es la fe, y el ladrón crucificado la tuvo también. Es una profunda fe judía, pues no podía tener ninguna otra. Ata cabos sueltos y se diría a sí mismo: «Este ajusticiado a mi lado ha sido sentenciado por Pilato como rey de los judíos por llamarse Mesías, y su actitud ante sus enemigos y ante Dios demuestra que lo es; ningún otro hombre sería capaz de hablar como éste ha hablado: Si lo es, hay esperanza para mí el día de la resurrección...» Las gentes religiosas de Judea, enseñados por los rabinos, no creían en la supervivencia del alma.

Su única esperanza era la resurrección, el día final; pero Jesús le responde con un «hoy» muy significativo.

No será en aquel día lejano del establecimiento de su reinado sobre la tierra, sino hoy mismo. El Reino, no es una esperanza futura, sino presente, porque abarca mucho más que este mundo. Los sufrimientos cesarán hoy; tu gozo empezará hoy mismo, en el Paraíso de Dios, no dentro de centenares de años... es la verdad que encierra esta 2ª Palabra. ¡Qué preciosa seguridad! ¿La tienes tú, cofrade, fiel? Haz lo que hizo el ladrón: acude siempre a Cristo que ha dicho: «Al que a Mí viene no le echo fuera.» Acude a Él con arrepentimiento y con fe, ya que tú tienes suficientes evidencias para creer en Él y puedes creer en Él no sólo como Enviado, sino como Salvador.

El buen ladrón le dice: «Jesús, acuérdate de mi cuando entres a tu Reino». En el lenguaje de la Biblia, este verbo, acuérdate, tiene una fuerza particular porque es una pala-



bra de certeza y de confianza. Y ante esta petición, Jesús le responde: «Te aseguro que hoy estarás conmigo en el Paraíso».

El Señor decidió mirar con misericordia a un hombre que había errado gravemente. Pero este buen ladrón tuvo cuatro cosas:

- En primer lugar, se reconoció pecador como un gran ejemplo de conversión. Dimas sabe que la vida de los tres se va de un modo inexorable. El buen ladrón recuerda la Justicia divina que es muy superior a la justicia humana.

- En segundo lugar, el buen ladrón comprende que sólo perdona de verdad el que ama. Y Jesús, en su primera palabra, perdona a los que le clavarón al madero. No pide un alivio para el dolor que padece, sino el consuelo del nuevo Reino que Jesús había instaurado.

- En tercer lugar, el buen ladrón supo defender a Cristo. Y defender a Cristo significa defender la vida y la dignidad de la persona. La Iglesia Católica proclama que la vida humana es sagrada. Sí, tenemos que defender la vida, y la vida con dignidad para todos. Creemos que toda persona tiene un valor inestimable, que las personas son más importantes que las cosas, y que la medida de cada institución se basa en si amenaza o acrecienta la vida del ser humano. Por lo tanto, toda persona tiene un derecho fundamental a la vida y un derecho a todo lo necesario para vivir con decencia.

- Finalmente, el buen ladrón supo sufrir y aceptó morir, aceptó lo que le correspondía en lugar de proferir insultos como el otro ladrón. Ya en esta vida, la mayor felicidad se consigue en la amistad, porque el ser humano es esencialmente relación. En el cielo, la amistad plena y feliz, se da con Jesús Dios y Hombre verdadero, con Dios Padre y con Dios Espíritu Santo. (Arturo Alcos, Lima ,2015)

Hermanos de las Siete Palabras y de San Juan Evangelista: La segunda palabra de Jesús en la cruz que contiene el evangelio san Lucas es una palabra de esperanza, es la respuesta a la oración de uno de los dos hombres crucificados con Él.

Jesús, a través de esta respuesta, da la firme esperanza de que la bondad de Dios puede tocarnos incluso en el último momento de la vida, y que la oración sincera, incluso después de una vida equivocada, encuentra los brazos abiertos del Padre bueno que espera el regreso del hijo.

Jesús, también nos da la certeza de que, mientras más duras sean las pruebas, difíciles los problemas y pesado el sufrimiento, no caeremos nunca fuera de las manos de Dios, esas manos que nos crearon, nos sostienen y nos acompañan en el camino de la vida, porque están conducidas por un amor infinito y fiel (cf. Benedicto XVI).

Tercera Palabra

“Mujer, he ahí a tu hijo, he ahí a tu madre”

La presencia de la madre lo llena todo. Te consuela, te aconseja, te calma, te da fortaleza. Nada tememos al lado de la madre. Su amor es incondicional. Cuando todos se van, tu madre, la madre permanece, se queda. Así es María, Madre de Jesús y Madre Nuestra. Madre de Esperanza y Madre de la Esperanza, que es Jesús.

En esta escena que nuestros ojos contemplan y nuestros oídos escuchan vemos al Hijo, a la Madre y al discípulo. Las palabras de Jesús nos saben a don, a regalo, y a compromiso, a misión.

La Hija, María, se convirtió en Madre de Jesús, aceptando los sueños y planes de Dios para ella. Y ahora, desde la cruz, Cristo nos entrega a su madre como Madre de todos los que creemos en él como Señor y Salvador.

Jesús nos da como madre a María, y ella nos ofrece a Jesús como Vida Nuestra. Él es la Vida, la Resurrección. En medio del dolor del Hijo y de la Madre, sucede algo impensable, nace la Vida: nuevos hijos, la Iglesia. Con Jesús toda situación es fuente de vida.

Hijo, ahí tienes a tu madre. Hoy, en este lugar tan especial, al lado de la Casa de la Madre, María, en su Pilar, resuenan de nuevo estás palabras de Jesús. Hoy, como entonces, los que escuchamos el legado de Jesús recibimos en nuestra casa a María como Madre Nuestra. Y nos hacemos discípulos suyos, como hiciera el discípulo amado. “Y desde aquella hora el discípulo la recibió en su casa”.

María, discípula y madre nos anima a seguir a su Hijo Jesús; nos invita al encuentro personal con él y a entablar una relación de fe, de amistad. La Virgen María nos llama a vivir unidos a Jesús, vivir desde Jesús y como Jesús. Como Madre nos señala el rostro de sus hijos que sufren, que son descartados, olvidado, y nos recuerda el camino permanente de los discípulos de su Hijo: el amor hecho servicio, entrega y misericordia hacia ellos, el respeto de la dignidad humana, el cuidado de la vida desde el momento de la concepción hasta el fin natural de los días.

Como discípulos e hijos, aprendemos de María, su fe y fidelidad, su esperanza y su obediencia, su amor y servicio, su prontitud para ser Evangelio vivido para los demás, para testimoniar a Cristo, para darlo a conocer en cada lugar, en todo momento y a toda persona. Cristo salva y libera, cura y perdona, levanta y resucita.

Jesús, nos das a María, tu Madre, como Madre nuestra, Madre de la Iglesia. Gracias, por el gran regalo de acoger en nuestra casa a tu madre, como madre nuestra, de todos tus discípulos, de todos los que creemos en Ti. Que la presencia de tu Madre, a nuestro lado, nos ayude a seguirte de forma



Mario Pastor

valiente, gozosa y fiel, y que sepamos reconocer tu presencia en los pobres y los que sufren, y te sirvamos en ellos. Así seremos signos de Esperanza, incluso en los más difíciles momentos de cruz.

Rdo. Sr. D. Jesús Gracia Losilla

Cuarta Palabra

“Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has desamparado?”

Estas palabras de Jesús en la Cruz nos dejan sin palabras. Nos llenan de estupor, de consternación y nos invitan a imaginar, si es posible hacerlo, el abismo de dolor y sufrimiento que vivió en el Señor en este momento. Podemos decir, sin miedo a equivocarnos, que es un atrevimiento llenar de palabras este momento de angustia de Jesús.

Sin embargo, siempre hemos aprendido del Señor. Cuando Jesús predicó, cuando anunció la Buena Noticia, cuando curaba a los enfermos que se acercaban a Él, cuando acogía a todos, cuando era paciente, cuando hablaba de lo mucho que nos ama Dios. Siempre hemos mirado y miramos a Jesús con ojos de discípulo. Queremos aprender de Él.

También este momento límite de Jesús puede enseñarnos en nuestra vida de fe. El sufrimiento de Jesús, antes que alejarlo de nosotros, nos lo hace más cercano y próximo. Jesús, en un momento de dolor extremo, siente que Dios le ha abandonado. Sin embargo, no es así. Dios no se ha ido, Dios permanece a su lado y no va a abandonarle. En la séptima Palabra Jesús antes de morir hará un acto de fe y se encomendará a su Padre.

Jesús no ha perdido la fe en la Cruz, ha sufrido hasta lími-

tes inimaginables sí, ha vivido un momento de debilidad sí, pero no ha dejado de creer en su Padre Dios.

Estas palabras de Jesús en la Cruz son el inicio del Salmo 22 que encontramos en nuestras Biblias. Este salmo es la experiencia de un orante que vive un momento de angustia y sufrimiento. Sin embargo, al final de este mismo salmo y aún en medio de esa experiencia de dolor, el orante hace una petición a Dios: “Pero Tú, Señor, no te alejes, ven en mi ayuda, fuerza mía” (Sal 22, 20). Jesús el Señor conocía, a buen seguro, este salmo. Queremos pensar que el Señor se quiso identificar con la experiencia del salmista que está sufriendo lo imaginable pero que, a pesar de todo, no ha dejado de creer.

Si hay algún desafío para la fe es el misterio del mal, del sufrimiento y del dolor. Jesús el Señor ha pasado por ahí, y con su fortaleza y su fe, ha vencido. Su ejemplo nos debe ayudar. Porque entre nosotros sigue habiendo personas que sufren y cuya fe también puede vacilar. Ante el sufrimiento de nuestros hermanos debemos ser, como nos ha dicho el Papa Francisco: proximidad, compasión y ternura de parte de Dios. Ante el dolor: estar cercanos, muchas veces sin palabras, el silencio es también curativo. Sentir con un mismo corazón con el que sufre, no juzgar, solo estar a su lado. Y llevar al que sufre la ternura del amor de Dios. Dios sabe la bella ciencia de las caricias, nos dice el Papa.

Que en estos días Santos le pidamos al Señor ojos de fe y un corazón bien dispuesto para que, cuando nosotros estemos fuertes, podamos ayudar al que lo esté pasando peor.

Y pidámosle también al Señor que cuando nos llegue a cada uno de nosotros la hora del dolor y el sufrimiento sea Él



nuestra fortaleza, ponga a nuestro lado a personas que nos sostengan y que nunca, nunca, perdamos la fe ni dejemos de confiar en Dios.

En esta cuarta palabra entregamos al Señor nuestro silencio cargado de gratitud por su entrega en la Cruz y por su ejemplo de fortaleza ante el sufrimiento y por su ejemplo de fe. En esta palabra musitamos, llenos de emoción, esta sencilla oración: Señor, no te alejes de nosotros, ven en nuestra ayuda, Tú eres nuestra fuerza.

M.I. Sr. D. Rubén Ruiz Silleras

Quinta Palabra “Sed tengo”

«Después de esto, sabiendo Jesús que todo se había ya consumado, para que se cumpliera la Escritura, dijo: Tengo sed. Había Allí un jarro lleno de vinagre. Y sujetando una esponja empapada en vinagre a una caña de hisopo, se la acercaron a la boca.». Juan 19, 28 – 29)

Cristo, siente sed. Sed física, sed natural, sed de agua que mitigue la sequedad de su garganta. Había perdido mucha demasiada sangre a largo de su pasión, sobre todo en la flagelación y más todavía en la crucifixión; tantas horas sin dormir, sin ingerir alimento ni bebida de ninguna clase; fatiga; sudor; fiebre... ¿Cómo no iba a tener una sed terrible que atormentaba su humanidad?

Pero, cómo es que Jesús, que no se había quejado de los azotes, ni de las espinas, ni de la cruz, ni de las manos y los pies traspasados por los clavos, se queja ahora de la sed, Aquí hay un misterio. Esto tiene un sentido mucho más doloroso y profundo que la sed física, por muy ardiente que esta sea.

Cristo gritó su sed para que se cumpliera la escritura. ¿Qué significa eso? Es verdad que si Cristo recitó en la cruz el Salmo 22, se estaba cumpliendo literalmente el versículo 16 “Seca está mi garganta como una teja y la lengua se me pega al paladar” y en el Salmo 69, se afirma también: “...en mi sed, me han dado a beber vinagre”. Pero Jesús, no dice que tiene sed para que se cumpla la profecía del Antiguo Testamento. Al contrario, la profecía fue escrita porque un día tendría que vivirla el mismo Cristo.

De esta manera podemos comprender, que la sed de Cristo, no es sólo física, sino que tiene dimensión trascendente de la redención del Hijo único de Dios, de Dios mismo.

Porque su sed es también la sed del hombre de ayer y de hoy. La sed de todos los hombres y mujeres de todos los tiempos. Jesucristo gritó su sed, desde la cruz porque también un día esos hombres y mujeres, niños y jóvenes, adultos y ancianos, que Cristo redimía, habrían de sentir hambre y sed. Sed de justicia en medio de tantas injusticias. Hambre y sed paz, entre tantas rivalidades y enfrentamientos. Sed de

verdad frente a tantas mentiras y falsas verdades que confunden el origen, el presente y el futuro de sus vidas. Sed de vivir una vida en plenitud. En definitiva, sed de amor, de tantos abandonados a su suerte en una soledad implacable, de tantos que no saben amar porque nunca se sintieron amados, de tantos descartados de la vida porque perdieron la ocasión de situarse, por las razones que fuere, el amor auténtico no sabe de razones. Más todavía, tienen sed de esperanza, de eternidad, sed de Dios.

Hermanos y hermanas, de la Cofradía de las Siete Palabras y de San Juan Evangelista. Amigos que acompañáis esta procesión, en una mañana soleada que, levanta el ánimo, y que escucháis con fervor la predicación pública del Testamento de Cristo, por las calles de Zaragoza. Utilizando las palabras que Jesús, sentado en el brocal del pozo de Sicar, dijo a la Samaritana, os digo también: Si conocieras el don de Dios y quien te pide de beber, le pedirías tú a Él un agua que quita para siempre la sed y se convierte en un manantial que salta hasta la vida eterna.

Hermano y hermana, no te olvides que hay muchos sedientos de vida que esperan de nosotros, una mano tendida, un abrazo de amistad, un consejo, una ayuda, una palabra de aliento y de esperanza.

Y tú también, amigo cofrade, cuando te sientas defraudado del mundo y de la vida, cuando estés enfermo del alma y sientas el vacío existencial que te atormenta, cuando tus amigos te den la espalda, cuando necesites ser perdonado, cuando la esperanza no brille en tu corazón, cuando tengas hambre y sed de Dios, ven a tu Parroquia y el ‘Cristo de las Siete Palabras’, te seguirá esperando, como siempre, en la puerta y te dirá: ven y bebe de esta fuente de la cruz desde dónde grité mi sed y que por mi resurrección se ha convertido para siempre en esa fuente que calma toda sed. Calma tu sed en la oración, en los sacramentos y en los grupos de fe y de vida cristiana donde la fraternidad y la alegría de creer esponja el alma.

Y tu vida se llenará de la Esperanza que no defrauda y hacia la que juntos vamos peregrinando, en este ‘Año Jubilar de la Esperanza’ que toda la Iglesia celebra y te propone.

M.I. Sr. D. Miguel Ángel Estella Marín

Sexta Palabra “Todo está consumado”

La sexta palabra de Jesús en la cruz —“Todo está cumplido”— nos sitúa ante el núcleo del misterio cristiano. No se trata simplemente de constatar que la vida se le escapa. Jesús no muere con amargura ni con desesperación.

Estas palabras son la declaración serena de que su misión ha llegado a su término. Ha llevado a cabo la voluntad del Padre. Ha entregado su vida por amor. Ha cumplido.



Eduardo Bueso

Y porque todo ha sido cumplido, también todo ha sido redimido.

Esta es una afirmación profundamente consoladora para nosotros. Porque no pocas veces vivimos situaciones que nos parecen incompletas, fallidas, inconclusas. Cargamos con heridas, fracasos, pérdidas, incertidumbres. El mundo que nos rodea sufre: hay guerras, pobreza, divisiones, indiferencia. Las promesas de bienestar no alcanzan a saciar el corazón humano. Muchos viven con un sentimiento de vacío o desorientación. Y, sin embargo, en medio de este escenario, resuena la voz del Crucificado: “Todo está cumplido”.

¿Cómo puede ser esto buena noticia?

Lo es porque en esa cruz no sólo termina la vida de Jesús, sino que se consume el acto de mayor esperanza de la historia. El mal no ha tenido la última palabra. El sufrimiento no ha sido inútil. La muerte no ha vencido. La fidelidad de Cristo ha roto los límites de lo humano y ha abierto las puertas de lo eterno. La cruz, que parecía el fracaso de Dios, se ha convertido en el trono desde el que el mundo es salvado.

Por eso el Papa Francisco ha querido que la Iglesia entera camine hacia el Jubileo de la Esperanza. Porque somos testigos de una historia que no se cierra en la desesperanza. Porque seguimos creyendo —y anunciando— que, a pesar de todo, Dios no abandona a la humanidad. Y que en medio del dolor del mundo, Cristo sigue siendo la roca firme sobre la que podemos construir.

El Papa Francisco nos ha invitado a prepararnos como peregrinos de esperanza. No como espectadores, ni como jueces del mal ajeno, sino como creyentes que caminan, que buscan, que se implican. La esperanza cristiana no es una idea abstracta: es una actitud, una manera de estar en el mundo. Es la capacidad de seguir sembrando aunque no veamos el fruto. De seguir sirviendo aunque cueste. De seguir creyendo que el amor es más fuerte que el odio.

Hoy, al escuchar esta palabra de Jesús, renovamos también nuestra propia entrega. Le pedimos al Señor poder vivir como Él: con fidelidad en lo pequeño y lo grande. Con confianza en medio de las pruebas. Con disponibilidad para lo que nos pida, sabiendo que nuestro camino también tiene sentido cuando lo recorremos unidos a Él.

Que esta palabra, “Todo está cumplido”, no suene sólo como un final, sino como un envío. Que nos impulse a ser hombres y mujeres que no bajan los brazos, que no se cansan de hacer el bien, que no se rinden ante la oscuridad.

Que seamos verdaderamente lo que el mundo necesita: peregrinos de esperanza.

Rdo. Sr. D. Pablo Vadillo Costa

Séptima Palabra

“Padre, en tus manos encomiendo mi espíritu”

Y al final solo queda la muerte, esa vieja compañera, ante la cual todos sentimos miedo y soledad.

Las personas se pasan la vida huyendo de ella, y sin embargo para el que cree tendría que ser muy sencillo, “porque el que cree en Él, no se pierde, tendrá la vida eterna”.

Morir no es perderte en el vacío, ni entrar en las tinieblas, cuando morimos no perdernos la vida, se transforma, nos ponemos en “manos del Padre”.

Decía Eugenio Evtushenko, poeta ortodoxo ruso: “Cuando una persona muere, Dios acaba de modelar su existencia para la eternidad... Y en las manos de Dios... no se pierde ni una lágrima, ni un esfuerzo, ni una ilusión, ni un sufrimiento, ni un instante de la vida”.

Las manos de Dios..., esas manos que los profetas comparaban con manos de pastor que cuidan del rebaño, o con las manos del alfarero, que modela con cariño y paciencia hasta dar la forma perfecta a un trozo de barro. Manos gastadas de creador, manos que no están hechas para castigar o condenar, sino para salvar y perdonar. Manos que abrazan para devolver la esperanza al hijo pródigo. Manos que renuevan la creación y le vuelven a dar la vida.

Pero fundamentalmente, manos de Padre, y esta es la gran revelación de Jesús y para esto vino al mundo, para que veamos a Dios como Padre, “Abba”. Si no sentimos a Dios como Padre, toda la historia de la salvación deja de tener sentido. Por eso Jesús ante la muerte no siente miedo, ni rabia, ni

frustración, se siente “en manos de su Padre”: “Padre en tus manos encomiendo mi Espíritu”. Él pone en las manos del Padre todo su cansancio, todo su dolor, pero también toda la confianza, porque Él confía plenamente en el Padre.

Jesús está terminando la gran obra encomendada, todo se ha realizado, y a la vez, todo tiene que empezar, pero ahora es momento de cerrar este ciclo, como cualquiera de nosotros tiene que morir.

Y Jesús comenzará algo nuevo, algo que renovará toda la creación, que derrotará a nuestra vieja compañera, que acabará con todos los miedos y frustraciones del ser humano. Hará que Dios ya no sea un ser inaccesible y misterioso, por eso el velo del templo se rasgará, porque a partir de ahora, Dios será Padre para nosotros, un Padre cercano en el que poner nuestra confianza como Jesús, en el que poner nuestra vida en sus manos.

Pero antes de morir Jesús realiza una última mirada, frente a Él la ciudad santa, Jerusalén, la ciudad por la que ha llorado, ciudad que tendrá la condena de “nunca vivir en paz”.

Jesús es hombre como nosotros y también ama a este mundo, ama a la gente, ha reído y ha llorado con ellos, y ahora en el último momento busca con la mirada a María, una mirada llena de amor y ternura, y mira esos brazos de Madre, brazos que lo recogerán en su regazo como cuando era pequeño y siente consuelo y paz.

Después una gota de sangre cae al suelo, su cabeza descende, y suena el gran silencio: Jesús ha muerto.

Rvdo. Sr. D. Sergio Blanco Izar





Consuelo Calvo

EN EL PRIMER ANIVERSARIO DE LA MUERTE DE DON MARIO

Francisco J. Romero Fernández

El año pasado por estas mismas fechas, mientras el Equipo de Comunicación estaba inmerso en la edición del número 90 de nuestro boletín informativo “Siete Palabras”, vivimos una compleja y dura situación, siendo varios los hermanos de la Cofradía que estuvimos acompañando a Mario Gállego Bercero durante su grave enfermedad.

La triste noticia llegó a las nueve de la noche del 21 de junio: nos dejaba nuestro querido capellán. Fue casi sin darnos cuenta y haciendo poco ruido, pues muy pocos días antes seguía disfrutando de la ‘buena salud’ de los 92 años.

Pasó todo muy rápido, todo se fue complicando. El sábado 8 de junio ingresó, fue a peor, luego vimos cómo remontaba algo. Fue consciente unas horas que aprovechó a tope, siguiendo su estilo y arregló todo lo humano y lo divino que le preocupaba. Hizo el testamento que quería, recibió la unción de enfermos y se confesó. Como el mismo decía, estaba en PAZ.

Hace unos años, el 18 de diciembre de 1996, cuando Pedro Hernández, Hermano Mayor de nuestra Cofradía, firmó el documento de incorporación de la Cofradía de las Siete Palabras y de San Juan Evangelista a la Parroquia de San Gil Abad, junto a Mario -por entonces su párroco- y el visto bueno del Vicario General Francisco Martínez, se inició una nueva relación de nuestra Cofradía de Las Siete Palabras y de San Juan Evangelista con la Parroquia de San Gil Abad.

Para mí, con aquella firma se inició todo. Muy poco después, Pedro Hernández, tras mis alegatos para evitar entrar en junta y advertirme que los cargos de la junta de gobierno de la Cofradía eran gratuitos, reelegibles y obligatorios, me nombró Hermano Coordinador de la Parroquia de San Gil. Más tarde, los cargos de hermano Teniente y Hermano Mayor hasta 2010, me ofrecieron el marco adecuado para profundizar en el conocimiento primero y en una sólida amistad con quien ejercía de párroco de San Gil.

Hasta 1996, no había tenido oportunidad de conocer a Mario. En estos años fuimos compartiendo muchas horas intensas de trabajo, alegrías y tristezas en común.

He tenido el honor de conocer a un gran sacerdote, a un hombre de Dios que nos acogió hace ya 28 años y con el que hemos compartido lo más sagrado e íntimo que tenemos, nuestra FE en Cristo Resucitado. Domingo Buesa, buen amigo suyo, decía que “hay personas a las que Dios ha dotado tanto de una extraordinaria lucidez intelectual como de una férrea voluntad de intentar hacer bien todo lo que se propone”, así era Mario, bondadoso, trabajador, buen amigo, sincero y al mismo tiempo exigente. Si tenía algo que decir, siempre lo decía, con cariño, pero lo decía.

Disfrutaba de la buena amistad, de un buen rato de tertulia, de una buena comida con un buen vino. Disfrutaba de la naturaleza y de entornos únicos, como el Pirineo, donde admiraba su románico en el valle de la Garcipollera, con Santa María de Iguácel, San Caprasio en Santa Cruz de la Serós o San Adrián de Sásabe, cerca de Borau.

Se le iluminaba la cara con esa sonrisa pícara y cómplice transmitiendo su paz, amistad y felicidad. Se le notaba cuando estaba a gusto y disfrutando.

Pero Mario no tuvo una vida fácil. Nacido en la localidad ilerdense de Tárrega el 17 de mayo de 1932, su infancia estuvo marcada por los duros avatares de la Guerra Civil. Inserto en distintos movimientos eclesiales desde su juventud, y habiendo llegado a Zaragoza, fue ordenado sacerdote el 18 de diciembre de 1964, siendo destinado a Alcañiz, Puigmoreno y Valmuel. Después fue nombrado coadjutor de Ejea de los Caballeros y ecónomo de Belchite, regresando a nuestra ciudad en 1986, primero a la parroquia de Ntra. Sra. de Nazaret y, después a la parroquia de San Gil Abad.

Su amor al arte, le permitió renovar y transformar una parroquia decrepita y medio hundida en los años 90, en una de las más cuidadas y mejor restaurada de nuestra ciudad y lo desarrolló desde la Delegación de Patrimonio Diocesano que dirigía, en toda la archidiócesis de Zaragoza, siendo sin duda el más experto conocedor de nuestra riqueza artística. Como indica Domingo Buesa, “entre todas sus acciones, la que ha ocupado los últimos 32 años de su vida es la Parroquia de San Gil, que se asentaba en un antiguo edificio que él tuvo que sostener, arreglar, mejorar y convertir en una iglesia modelo de actuaciones. Y logro el milagro de hacer de este templo histórico un espacio de referencia, un espacio para rezar y para admirar la belleza de las obras que nos llevan a Dios...”.

Además, Mario ha sido nuestro Capellán. Ha puesto la parroquia de San Gil a nuestra disposición, ha participado y animado nuestras reuniones y liturgias de nuestra Cofradía. Quedan en nuestro recuerdo sus homilias bien preparadas, siempre directas, incisivas, comprometidas y actuales. Sus

predicaciones en las procesiones del Viernes Santo de las Siete Palabras, no siempre fáciles. Su cercanía en todo momento, pero manteniendo su firmeza, su idea, su impronta y su personalidad.

En su despedida de la Parroquia de San Gil, el 4 de septiembre de 2022, coincidiendo con la toma de posesión del nuevo párroco, nuestro querido Consiliario de Honor, Fernando Arregui Moreno, Mario nos decía: “He descubierto la santidad de la Iglesia universal en tantos miembros de la comunidad parroquial de San Gil como en la cofradía de las Siete Palabras, que casi me abrumba y puedo cantar con el salmista: Dios ha estado grande conmigo y estoy alegre. Gracias Señor y Amén”.

En la Semana Santa de 2023, desde el balcón del Colegio Notarial de la plaza de San Cayetano, Mario nos predicó la primera Palabra: “Padre, perdónalos porque no saben lo que hacen”. Fue su última predicación en nuestra procesión de las Siete Palabras, y concluyó diciendo: Señor, voy a terminar, porque si no dirán que estoy lejos de vivir en este tiempo, dirán que son todo cosas de un anciano delirante y traumatizado, todo es posible. Permíteme, Señor que deje mi cruz en el suelo junto a la tuya... y por eso me acurruco al pie de tu cruz y me pongo a rezar juntamente contigo la invocación al Padre Eterno: “Padre nuestro que estás en los cielos...”.

La Cofradía demostró el gran cariño que profesaba por Don Mario, asistiendo masivamente a su funeral celebrado el 23 de junio en la que fue su parroquia, su hogar, siendo su féretro cubierto con nuestro paño mortuario. Meses después, en el transcurso del Capítulo General de Hermanos celebrado el 22 de diciembre, se acordaría su nombramiento a título póstumo como Capellán de Honor de la Cofradía, quedando su nombre grabado con letras de oro en nuestra Historia y uniéndose para siempre a nuestros añorados mosén Francisco, José Manuel Arenal y Jesús Feliú, quienes, gozando seguro de la presencia del Señor, siguen guiando desde el Cielo la espiritualidad del particular carisma que impregna nuestra Asociación Pública de Fieles.

Al concluir la eucaristía en San Gil, a Mario le gustaba cantar a nuestra Madre del Pilar y cuantas veces le escuchamos: “Mientras recorres la vida tú nunca solo estás, contigo por el camino Santa María va. Ven con nosotros a caminar. Santa María, ven”.

Y a Ella volveremos a acudir, en oración fraterna y en comunión con los feligreses de nuestra comunidad parroquial de San Gil, para celebrar el próximo **sábado 21 de junio a las 19:00 horas una eucaristía por el primer aniversario del regreso a la Casa del Padre de nuestro querido Mario**, dándole gracias por su testimonio de fe, para pedir por el descanso de su alma y para renovar nuestro compromiso de seguir a Cristo con el mismo fervor con el que este sacerdote ejemplar lo hizo en vida.

“AHÍ LLEVAS A MIS DOS BISABUELOS...”

“Ahí llevas a mis dos bisabuelos...”, me dice un joven hermano mientras sujeta la Palabra que va a portar a lo largo de la mañana. Una manola, bajita y elegante, pregunta “¿a ver si ésta es la Cruz dónde sale mi padre?”, y un hermano veterano, mientras termina de atarse el capirote señala: “mira, aquí está mi abuelo y aquí, mi padre, al lado del tuyo...”.

Busco también otros nombres, como el de aquel bombo junto al que toqué en la segunda sección tantos años, el del portador de la Séptima que nos dejó no hace mucho, o el del hijo de otro hermano que falleció siendo un crío... Y mientras lo hago voy pasando el dedo uno a uno y reconociendo a familiares de mis hermanos de Cofradía, a los que hoy tengo que honrar y cuidar. La oscuridad dentro de la Iglesia, me obliga a forzar la vista para hacerlo, pero ese ejercicio íntimo y en silencio a escasos momentos de nuestra salida me transmite cierta paz y mucha emoción. Las Cruces In Memoriam que vamos a portar en la calle no sólo llevan los nombres de los 441 hermanos que fueron al encuentro de nuestro Padre, llevan su memoria, su espíritu y su esfuerzo para hacer de esta Cofradía lo que es hoy en día.

Fuera, esperan al sol casi otros 400 hermanos que harán temblar Zaragoza y que nos ayudarán a recordarles con el sonido de sus bombos y tambores, muchos de ellos con la responsabilidad de ser ya cuarta generación de nuestros fundadores.

Creo que Devoción y Memoria son los ejes de esta celebración tan especial y de esta experiencia única de la que disfrutamos los hermanos de las Siete Palabras en la mañana del Viernes Santo. A nuestra Cofradía se llega por herencia o por iniciativa propia. En cualquiera de los casos, al llegar lo primero que a uno le cala como una lluvia fina es el espíritu de nuestros mayores, aquellos que hicieron que seamos hoy lo que somos, aquellos cuyos nombres voy a portar y entre los que algún día estará cincelado el mío propio y el de los que más quiero.

No importan ni orígenes ni apellidos, ni las diferentes vivencias que hay detrás de todos los nom-

bres marcados en nuestras Cruces, todos ellos vistieron el hábito blanco y el capirote verde con respeto y hacen justicia a la descripción que de ellos hizo mosén Francisco: “Excelentes como seres humanos, derrochando naturalidad, alegría, simpatía y optimismo; como cristianos, con su conducta intachable y ejemplaridad notoria; como profesionales, siendo los mejores en el trabajo que lleven entre manos; como apóstoles, con visión amplia y corazón de fuego”.

Faltan escasos segundos para las doce en San Cayetano, los nervios 85 veces repetidos juegan con los ojos y los sentimientos de todos los que formamos dentro. Se hace el silencio, nos bajamos los capiotes, es el primer momento de oración.

En Sevilla cuando suenan los tres golpes en la puerta de la Mortaja, antes de salir a la calle en silencio, se oye una voz que dice “soy la Muerte”. En Zaragoza, a las doce de la mañana del Viernes Santo, cuando suenan los tres golpes en San Cayetano se abre la puerta y entra la Luz que iluminará el camino de nuestros cuatro Cristos, también el camino de nuestros hermanos que participaron de nuestra labor fundacional, la predicación de las Siete Palabras de nuestro Padre en la Cruz. Son las doce de la mañana, acabo de levantar la Cruz para cargarla en el arnés y suena la Palillera. No podría haber homenaje mejor...

Dicen que lo que más nos marca en la vida son las primeras veces, y puede que sea cierto. No recuerdo bien mi primera procesión de aquel Viernes Santo de 1977, pero estoy convencido de que igual que jamás olvidaré la emoción, el esfuerzo y las lágrimas de la primera vez que salimos portando 40 hermanos y hermanas nuestro Cristo de la Séptima Palabra en el año 2014, seguro que nunca podré olvidar este Viernes Santo de 2025 portando por primera una de las Cruces In Memoriam de nuestra Cofradía de las Siete Palabras y de San Juan Evangelista.

Rafael Martínez de Vega



Ramón J. Romeo Torres (en el centro) posando junto a otros hermanos, como Andrés García cuya familia ha cedido esta fotografía.

A LA MEMORIA DEL HERMANO RAMÓN JOSÉ ROMEO TORRES

Pedro Luis Ferrer Montero

En el empeño por recuperar, ordenar y clasificar todo el material histórico de la Cofradía, se ha logrado rescatar la memoria del hermano fundador número 48, Ramón José Romeo Torres, que por causas desconocidas y pese a fallecer en 1943 en Rusia siendo miembro activo de las Siete Palabras, no aparecía en la lista de hermanos difuntos ni se encontraba su nombre inscrito en la primera 'Cruz In Memoriam'.

Y eso que hay perfecta constancia, en nuestros libros de actas y también a través de una información del 14 de abril de 1943 en 'El Noticiero', diario católico dirigido desde 1938 a 1972 por nuestro hermano fundador número 34, el médico cirujano Ramón Celma Bernal, de que en el Capítulo General del 11 de abril de 1943 se dio cuenta de que el hermano Romeo, de 23 años y perteneciente a la División Española de Voluntarios, "había hallado muerte gloriosa en los campos de Rusia luchando contra el comunismo" y de que el capellán Mosén Francisco Izquierdo Molins rezó un

responso por su alma y se acordó (cumpliendo el precepto reglamentario) celebrar el día 15 de abril, a las siete y media, una misa de comunión aplicada por su eterno descanso, solicitando la asistencia de los entonces 129 hermanos de la Cofradía, además de todos aquellos fieles que quisieran sumarse a tan piadoso acto.

Ramón José Romeo Torres falleció el 30 de enero de 1943 combatiendo en la División Azul, pero la noticia no llegó a su familia en Zaragoza hasta un mes después. El diario falangista 'Amanecer' fue el primero en anunciarla en su edición del 2 de marzo, un día antes de que la recogiera en otra gaceta 'El Noticiero', periódico que el 11 de marzo insertó su esquela, anunciando misas gregorianas en sufragio de su alma en el altar mayor de la Iglesia de Jerusalén, ubicada entonces en el número 19 del Paseo de la Independencia. 'Heraldo de Aragón' no se hizo eco de su muerte hasta el 12 de marzo, en un suelto en que se aludía a su pertenencia a una "distinguida familia muy conocida en Zaragoza".

Falange Española Tradicionalista y de las J.O.N.S.
DIVISION AZUL
ZARAGOZA

FICHA

del voluntario **RAMON ROMEO TORRES** hijo de **PRUDENCIO**
y de **PILAR** natural de **ZARAGOZA** Perteneciente de **SANTA ENGRACIA**

Apuntamiento de **ZARAGOZA** Concejo de **CHALE BOLNIA** Provincia de **BARCELONA**
de **CHALE BOLNIA** de **BARCELONA** de **1919**

Estado **Soltero** Su estado **Soltero** Número de hijos **0** Su estatura **un metro 60** centímetros
Sus señas: Pelo **Castaño** Ojos **Pelo** Ojos **Regulares** Piel **Blanca** Boca **Regulada**
Color **Gris** Frente **Ancha** Años **Barba** Señas particulares: **Ninguna**

Resultado en el reconocimiento médico **Uti**

Ingresó en este voluntariado (a rellenar el día de admisión definitiva) **25-ABRIL-1942**

Queda firmado en virtud de la presente, comprometiéndose a servir voluntariamente por el tiempo de duración de la Campaña con arreglo a las instrucciones y Órdenes rigentes, desde el momento en que se le comunique su admisión definitiva. Se le leyeron las Leyes Penales y demás órdenes e instrucciones y quedó advertido que no le servirá de justificación en ningún caso el alegar ignorancia de dichas leyes.

Se le firmó de contestación **731082**
a **8** de **ABRIL** de **1941**

En su presencia **EL JEFE PROVINCIAL DE MILICIAS**
Ramón Romeo Torres

Zaragoza 23 de Abril de 1942,

Pr. Jefe Provincial de Milicias de F.E.T. y de las J.O.N.S.

ZARAGOZA

Muy señor mío:

Huego a V.S. tenga a bien dar las órdenes oportunas para que en virtud de la presente, sea rectificada mi ficha suscrita como voluntario de la División Azul, en el sentido de que la persona a la cual tienen que dirigirse para noticias, liquidación de haberes a que tenga derecho por todos los conceptos, así como para toda clase de transacción de asuntos referentes a mi persona, es el abogado administrador de nuestra casa (la suya) Don Fernando Beisty Ruiz de Antofanías con domicilio en la calle Belonia nº 9, entº 1º dchº, quedando anulado por lo tanto la designación de D. Prudencio Romeo Cantín, significando a V.S. que con esta fecha recibo copia de la presente al citado D. Fernando Beisty. Ruiz de Antofanías, rogándole muy encarecidamente que si dicho señor en su representación se dirige a V.S. por motivos de los asuntos que en su representación tramita, se le dé toda clase de facilidades, ya que todo cuanto el haga es con pleno conocimiento y autorización mía.

Con gracias anticipadas se reitera siempre a sus órdenes.

Ramón Romeo Torres
Firmado: Ramón Romeo Torres.

La ficha presentada por Ramón Romeo Torres para postular como voluntario en la División Azul y la carta remitida al Jefe Provincial de Milicias de F.E.T. y de las J.O.N.S. para ratificar su incorporación. Documentos cedidos por el Archivo General Militar de Ávila.

Sin embargo, por razones ignoradas, probablemente por un descuido involuntario y porque no tenía familiares en la Cofradía, cuando en el cuadernillo de Semana Santa de 1954 apareció la primera lista de hermanos fallecidos, “que murieron confiados en la misericordia de Jesús, confortados con sus divinas Palabras e ilusionados con nuestra Cofradía”, no apareció Ramón Romeo Torres, y así siguió perdido en el tiempo hasta la pasada Semana Santa cuando su nombre ya fue inscrito en nuestra segunda ‘Cruz In Memoriam’ y estará para siempre entre nuestra lista de difuntos.

Ramón José Romeo Torres nació en Zaragoza el 4 de marzo de 1919 en el seno de una familia de la alta sociedad de la capital aragonesa, con domicilio en el número 18 de la Plaza de Emilio Castelar, renombrada en 1940 como Plaza de José Antonio y desde 1979 como Plaza de los Sitios. Una familia, como se verá, marcada por la tragedia. Fue hijo de Prudencio Romeo Cantín, abogado, fiscal sustituto de la Audiencia de Zaragoza y miembro de la aristocrática Real Maestranza de Caballería de Zaragoza, y de María del Pilar Torres Martínez, que falleció en 1921 con apenas 31 años. Del matrimonio Romeo-Torres habían nacido antes otros dos hijos varones, José Ignacio (30 de julio de 1912), interventor de ferrocarriles del Estado destinado en Pamplona y que perdería la vida en combate en la Guerra Civil, y Prudencio (13 de noviembre de 1915), y en el mismo parto que Ramón José vino al mundo su hermana melliza María Cruz, que moriría en 1935 con sólo 16 años.

Su abuelo paterno, Mariano Romeo Dufourcq-Salinis, fue un rico propietario zaragozano descendiente de Cristóbal Colón, que casó con María del Pilar Cantín Gamboa, perteneciente a una de las familias de infanzones más antiguas de Aragón, emparentada con una tía carnal del genial pintor de Fuendetodos, Francisco de Goya, y hermana de Francisco Cantín Gamboa, abogado, alcalde Zaragoza del 8 de marzo de 1898 al 17 de marzo de 1899 y fundador de la Asociación Benéfica ‘La Caridad’ el 14 de julio de 1898,

para paliar “el hambre de la ciudad” y “erradicar definitivamente la mendicidad de Zaragoza”.

Educado en el Colegio de los Hermanos Maristas, estudiante de Derecho, de profundas convicciones cristianas y miembro de Acción Católica, Ramón Romeo ingresó en la Cofradía como hermano de vela el sábado 20 de abril de 1940, un mes después de nuestra primera salida procesional y mediante el abono al contado de la cuota de entrada de 25 pesetas, aunque la ratificación definitiva de su ingreso no se produjo hasta la junta de gobierno del jueves 20 de junio. Procesionó con su hacha los Viernes Santo de 1941, sólo unas horas después de haber acudido como representación a la primera procesión penitencial de la Cofradía del Señor Atado a la Columna, y de 1942, pero no lo pudo hacer más al perder la vida en Rusia.

Ya durante la Guerra Civil, Romeo, militante activo desde 1935 de las juventudes del partido monárquico Renovación Española y después de la milicia cívica Acción Ciudadana, se había alistado el 1 de agosto de 1936, con sólo 17 años, como voluntario en el primer batallón de la 9ª Bandera de Falange de Aragón, que combatió con el Ejército Nacional en Perdiguera y la Sierra de Alcubierre, destacándose en numerosas acciones de guerra durante sus 32 meses continuados en los frentes de batalla, formando parte también de una brigada mixta italo-española de la ‘División Legionaria Flechas Negras’, que combatió en Vizcaya, por lo que se le concedieron valiosas condecoraciones, como la Medalla de la Campaña, la Cruz Roja del Mérito Militar y la Cruz de Guerra en reconocimiento a su valor. Y cuando el 26 de junio de 1941, en plena II Guerra Mundial, se creó la División Española de Voluntarios o la 250ª División de Infantería de la Wehrmacht alemana, más conocida como la División Azul, para combatir contra el comunismo en la Unión Soviética, Romeo mostró desde el principio sus deseos de engrosar sus filas y, una vez finalizado su Servicio Militar de reemplazo en un batallón de Cazadores de

Montaña de Talavera, logró alistarse el 8 de abril de 1942 en la Jefatura de Milicias de Zaragoza en la llamada segunda recluta divisionaria al Frente Oriental.

Su expedición, compuesta por 1.300 voluntarios, cruzó la frontera en ferrocarril por Irún el 25 de mayo de 1942 y llegó 23 días después al frente de Nóvgorod, situado a 190 kilómetros al sureste de Leningrado, la actual San Petersburgo. Romeo sirvió como soldado artillero, con una paga de 7 pesetas y 30 céntimos diarios, en la 9ª Batería del III Grupo Ligero del Regimiento de Artillería 250, situada en un sector de la isla del río Vóljov.

El 23 de agosto toda la División Azul embarcó de forma escalonada en dirección al frente de Leningrado. Y desde la localidad de Wiryza pasó a ocupar posiciones frente a Kolpino, desde Puschkin a Krasny Bor, quedando en el flanco izquierdo el Regimiento de Infantería 263, enlazando con la 2ª Brigada de Infantería SS, formada por voluntarios letones; en el centro, el Regimiento de Infantería 269, y en el flanco derecho, el Regimiento de Infantería 262.

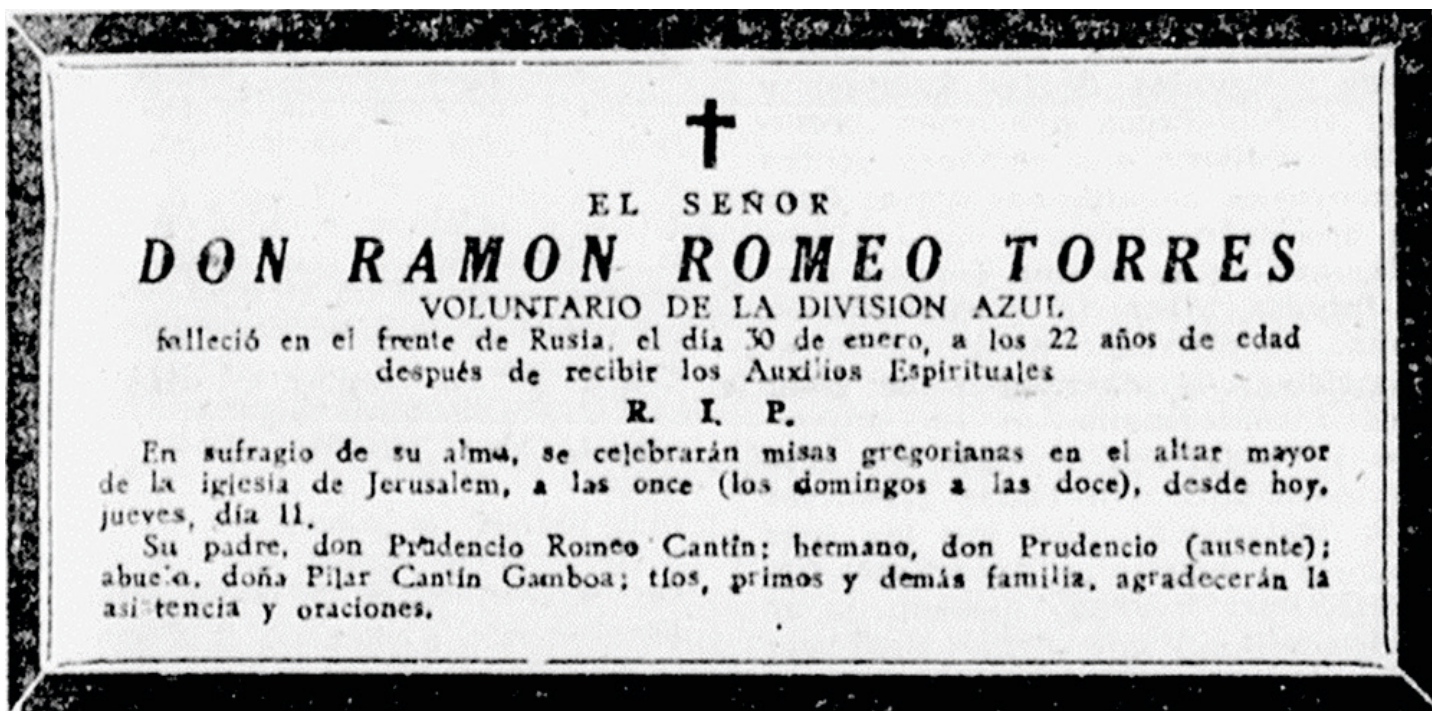
El 8 de septiembre de 1942, el III Grupo Ligero de Artillería ocupó posiciones en Woiskolowo, al sur del meandro del río Ishora, al noroeste de Sansonowka y Staraia Mysa, dando apoyo artillero al Regimiento 262 y parte del 269.

Ya en 1943, el 17 de enero, la 9ª batería del III Grupo Ligero de Artillería, la unidad de Romeo Torres, se puso en camino de una nueva posición sobre la línea de ferrocarril Leningrado-Moscú, al sur de la pequeña población de Krasny Bor, a 20 kilómetros al sureste de Leningrado, donde tendría lugar la mayor gesta de la División Azul: alrededor de 5.000 españoles, únicamente con fusiles, ametralladoras y artillería ligera, y soportando temperaturas superiores a los 30 grados bajo cero, hicieron frente durante cinco largos

días y acabaron rechazando al 55º Ejército Rojo, integrado por más de 44.000 hombres de cuatro divisiones, apoyados por el fuego de 800 piezas de artillería y más de 100 blindados. En una auténtica carnicería, la División Azul sufrió 3.125 bajas entre muertos y heridos, además de 350 prisioneros que luego sufrieron cautiverio en el 'gulag' siberiano, causando más de 14.000 pérdidas a los soviéticos.

El 20 de enero, durante la llamada por Stalin Operación Chispa, una maniobra envolvente destinada a intentar romper el sitio de Leningrado, la artillería soviética comenzó a bombardear el llamado saliente de la ciudad de Schlüsselburg, en la orilla del Lago Ládoga, y un día después la infantería del Ejército Rojo realizó diversos ataques apoyada por un intenso fuego de morteros y ametralladoras. La División Azul envió un batallón a la zona el 22 de enero para apoyar a la 61ª División de Infantería alemana y este contingente de españoles fue prácticamente aniquilado, sufriendo hasta 418 bajas: 124 muertos, 211 heridos, 66 congelados y 17 enfermos. Ramón Romeo cayó gravemente herido el 30 de enero, falleciendo inmediatamente después de recibir los auxilios espirituales de uno de los capellanes de su regimiento. Fue enterrado en el cementerio de Raikolowo -fila L fosa 16-, a tres kilómetros del frente, junto al cuartel general del general Emilio Esteban Infantes, junto a otros 292 divisionarios. Posteriormente, en septiembre de 1997, fue exhumado y enterrado en el cementerio de Pankosvska-Nóvgorod, donde descansan sus restos.

La División Azul fue repatriada a España entre noviembre y diciembre de 1943 por las presiones de los aliados y por el desplome del Eje en el Frente Oriental. En total, casi 1.600 aragoneses se alistaron en la División Española de Voluntarios, con unos 200 fallecidos, entre ellos nuestro hermano fundador número 48, Ramón José Romeo Torres. Y a su memoria van dirigidas estas líneas.





UNA RESPONSABILIDAD MÁS ALLÁ DEL TAMBOR

Daniel Samper Soriano

Como jefe de tambores, tengo el orgullo y la responsabilidad de liderar una parte esencial de nuestra Cofradía: la Sección de Instrumentos.

Desde estas líneas quiero agradecer, en primer lugar, al equipo de Comunicación de la Cofradía por el interés en que exprese de manera libre mis sentimientos y sensaciones a través de este artículo.

También a Pablo López y Jesús Briz por confiar en mí desde el primer momento y darme la oportunidad.

Y no puedo dejar de mencionar a todos los jefes de tambores y delegados con los que he convivido. Y a los que no he tenido el privilegio de conocer, pero sé que han servido a la Cofradía con fervor durante toda nuestra historia y, por consiguiente, se han convertido en referentes para las siguientes generaciones. Aunque, si me permitís, de manera muy especial a mi amigo Álvaro Aranda, tristemente fallecido y con quien tenía una bonita amistad basada en el respeto y la humildad, y con quien compartía la pasión por tocar el tambor.

Siempre nos transmitió la devoción que tenía por la Cofradía, y su legado siempre va a estar presente en toda nuestra generación.

Avanzamos con paso firme como un equipo.

Cada Lunes Santo y cada Viernes Santo suenan en las calles de Zaragoza nuestros tambores, bombos, timbales, timbaletas, cornetas y nuestra heráldica. Pero también suena la historia y la fe a través del trabajo de casi un año. Detrás de cada redoble, hay horas de ensayo, sacrificio personal y, sobre todo, un compromiso inquebrantable con nuestra Cofradía.

Durante meses, los responsables de esta sección, y el equipo de trabajo en general, han trabajado con una entrega admirable. Desde la organización de ensayos, sacar marchas, el cuidado del material, la enseñanza de nuestros instructores a los nuevos integrantes, o, incluso, el apoyo humano en alguna circunstancia. Una mezcla de veteranía y juventud que ha aportado saber estar y frescura en un año con muchas novedades.

Este artículo es, sobre todo, un agradecimiento a los responsables que han estado a mi lado, aportando tiempo, ideas, paciencia y corazón. A quienes han llevado adelante nuestra Sección de Instrumentos, demostrando ser no solo un grupo, sino una familia. GRACIAS por creer.

Muchos retos por delante.

Cuando hablo de casi un año de trabajo, es porque literalmente ha sido un año entero de esfuerzo constante.

La primera semana de julio fue un momento clave para el devenir de este año. Celebramos nuestro primer encuentro entre responsables, con un objetivo claro: empezar a dar forma a la nueva marcha de la Sección de Instrumentos llamada 'Stadium'. Este toque suponía una apuesta innovadora, en la que por primera vez incorporamos un marcaje donde el timbal se erige como protagonista. Y en septiembre, gracias a la colaboración con el Stadium Casablanca y como colofón a una especial jornada de convivencia realizada en el club, tuvimos la oportunidad de presentar la marcha a nuestra Cofradía, recibiendo una gran aceptación por parte de todos y creando una especial expectación para enseñarla.

En noviembre recibimos una llamada donde nuestro Hermano Mayor Víctor Ayllón nos transmitió una noticia ines-

perada que declaró irrechazable: la Sangre de Cristo quería nuestra colaboración en la dirección del grupo de instrumentos del Pregón.

Sin duda, un reto por delante que afrontamos con ilusión, pero también con la responsabilidad que requería compatibilizar este nuevo encargo con nuestros compromisos dentro de la Cofradía. A pesar del desafío organizativo, lo afrontamos con decisión y trabajo en equipo. Y con el esfuerzo y dedicación del equipo de responsables, todo ha sido un éxito.

Gracias a la Hermandad de la Sangre de Cristo por confiar y por su trato hacia nosotros en todo momento.

En cuanto a la Sección de Instrumentos, nuestro objetivo era conseguir crecer en número de timbales y se logró con creces. La marcha 'Stadium' y la recuperación de la figura del 'jefe de timbales' en línea de marcaje ha ayudado a crear un interés en este instrumento tan particular y atractivo a la vez. Este incremento nos permitió volver a plantear una nueva formación respecto al año anterior, con la mayoría de filas de cinco en fondo y donde los timbales dibujan una línea central, volviendo al estilo de formación que nuestra Cofradía implementó en la Semana Santa de Zaragoza de 1970, dando así mayor soporte a los tambores y tratando de que a lo largo de todas las filas hubiera al menos una maza.



También la Sección Infantil se dividió en los dos grupos de la sección, buscando encontrar una homogeneidad casi exacta entre ambos bloques.

Pero no solamente en la nueva marcha se ha introducido el timbal. También en el 'Cierre de la Tercera' y en el toque 'Milenium' se han introducido pequeñas modificaciones buscando una mejor adaptación.

El gran trabajo de los responsables durante todos estos meses en la enseñanza del 'Stadium' se vio reflejado en un nuevo acto pionero en la Cofradía celebrado en la plaza de la Seo, en honor al *Cristo de la Peana* con motivo de su XXV aniversario. La marcha fue presentada en una formación enfrentada y con una ejecución digna y a la altura de nuestra Cofradía.

Y en las procesiones, como en los ensayos, decidimos dar menos vueltas a los toques, para así ampliar el repertorio e incluso repetir marchas en cada salida procesional. Sin duda, unas procesiones en las que en líneas generales se tuvo una gran sensación de ejecución.

También el Piquete de Honor, en su XL aniversario, creó la nueva marcha 'Al Cristo de las Siete Palabras', interpretando tal toque de corneta el Lunes Santo en la salida del *Cristo de la Peana* de San Gil. Además, nuestro Piquete ha logrado volver a crecer en integrantes, haciendo que el arduo trabajo de estos últimos años se esté viendo reflejado tanto en percusión como en cornetas, siendo su labor vital en el desarrollo de los Via Crucis cuaresmales en San Gil, en la Residencia del Pilar y en el del *Cristo de la Tercera*.

Nuestros grupos dentro de la Sección continúan en una evolución ascendente.

En lo que respecta a los diferentes grupos dentro de la Cofradía, seguimos en una línea ascendente, manteniendo el crecimiento de los últimos años. El nivel de cada uno de ellos continúa en aumento, reflejo del trabajo constante y de la implicación de todos sus integrantes.

El grupo de Concurso elevó la dificultad un año más, creando un nuevo toque y adaptando su marcha al estilo del Concurso de Zaragoza.

Este año se han ejecutado olas de tambores y bombos que no se habían hecho antes. A pesar de no participar en la lucha por los premios, la sensación de estar cada vez más cerca de las cofradías tradicionalmente ganadoras hace que este grupo tenga una motivación y, por ende, una proyección enorme. La implicación y, sin duda, las infinitas horas de ensayo que conlleva, reflejan el entusiasmo que hay por estar a la altura de la Cofradía a la que representamos. Y así quedó reflejado en el Pabellón Príncipe Felipe.

El grupo Juvenil, también con una nueva marcha mezclan-

do partes nuevas, de concurso antiguas y partes modificadas de marchas de sección, volvió a dejar el pabellón muy alto en el tradicional Concurso Nacional de Híjar. Sin duda, el gran trabajo y el esfuerzo de los responsables hacen que este grupo esté proporcionando continuamente una canteira de mucha calidad a la sección de instrumentos de nuestra Cofradía que ya no es futura, sino presente. Y el agradecimiento enorme a que nos representen con tal dedicación en un lugar tan especial para las Siete Palabras como es la localidad bajoaragonesa.

El grupo de Exaltación ha sido, sin duda, el grupo que más cambios ha experimentado. Los nuevos responsables han aportado al grupo un nuevo enfoque, realizando un toque más moderno sin perder la esencia. Y con la suma de nuevos integrantes han logrado una mezcla de generaciones que aporta un sentido especial al fin de este grupo, que es hacer Cofradía y disfrutar en las salidas que realizamos en Cuaresma a otras localidades, como las realizadas este año a Pastriz o a Huesca.

Y por último, nuestro gran grupo Infantil, donde los nuevos responsables han aportado muchísima ilusión y entusiasmo en trabajar con ellos y descubriéndoles qué es trabajar en equipo. Así pues, en la Exaltación Infantil se vio reflejado ese trabajo con una fenomenal actuación que emocionó a toda la Cofradía, y en la procesión con un gran aguante y comportamiento.

Un año donde nuestra Sección ha sido protagonista en la Semana Santa zaragozana.

Cuando una sección de una cofradía es elegida para llevar el Pregón, todos los actos de la Junta Coordinadora en los que se requiera de instrumentos en ese año han de ser dirigidos por la misma.

Así pues, este año hemos tenido el privilegio no solamente de gestionar dicha procesión, sino también de participar en la presentación de la Semana Santa 2025, que se realizó en el Ayuntamiento de Zaragoza, y encabezado por la alcaldesa de nuestra ciudad, Natalia Chueca.

Recientemente, volvimos a dirigir el grupo de instrumentos en la procesión extraordinaria con motivo de la celebración del año Jubilar de este 2025, organizada por la Archidiócesis de Zaragoza y la Junta Coordinadora de Cofradías de la Semana Santa, en colaboración con la Hermandad de Cristo Resucitado y Santa María de la Esperanza y del Consuelo. Una histórica salida en la que hasta 30 integrantes de nuestra Sección hemos tenido el privilegio de participar y en la que, una vez más y de la misma manera que en el Pregón, se ha visto reflejado el arduo trabajo de estos meses.

No puedo dejar de mencionar las infinitas muestras de agradecimientos que hemos recibido tanto de Junta Coordinadora como del resto de cofradías zaragozanas en ambas



procesiones, y que dan valor al esfuerzo y trabajo que hemos hecho. Y, permitidme que lo diga, encumbra a la Cofradía de las Siete Palabras todavía más si cabe. También desde estas líneas quisiera agradecerles lo bien que nos han acogido y lo fácil que nos lo han hecho.

Por delante también tenemos en los próximos días el evento Pentecostés 2025 organizado por la archidiócesis de Zaragoza en la plaza del Pilar, donde volveremos a ser protagonistas de dicho acto en cuanto a percusión, habiendo también colaborado previamente en la grabación del vídeo promocional difundido por redes sociales.

Además de esto, una representación de algunos de nuestros instrumentos también estuvimos en la presentación del libro 'Ochenta y cinco veces Siete', de Pedro Luis y David; y en varios colegios mostrando nuestros instrumentos y explicando el sentido de nuestra Cofradía.

Y, como también viene siendo costumbre, los miembros de la Sección volvimos a mostrar nuestra versión más solidaria. Primeramente, participando en los actos organizados

para recaudar material y alimentos de primera necesidad con destino a los damnificados por la DANA; y, posteriormente, en los actos institucionales organizados el 17 de diciembre por el Gobierno de Aragón y que sirvieron de homenaje al dispositivo aragonés desplazado a Catarroja y en recuerdo por todas las víctimas de la DANA.

Y también fue activa y comprometida nuestra colaboración con la Obra Social de la Cofradía, a través de nuestras aportaciones en el "Ensayo Solidario" y participando en la visita que se organiza en Semana Santa en el centro social de las Hijas de la Caridad.

Mirando hacia adelante.

Después de un año tan intenso como enriquecedor, miramos al futuro con ilusión y responsabilidad.

Sabemos que el camino continúa y que aún hay mucho por construir, pero somos conscientes del honor que tiene representar a nuestra Cofradía y nuestro deber es responder a la llamada.



MEDIO SIGLO DE ENSAYOS EN STADIUM CASABLANCA

Pedro Luis Ferrer Montero

La Cofradía cumplió esta Cuaresma medio siglo de ensayos en nuestro club hermano Stadium Casablanca.

Una singular efeméride que se conmemoró el pasado 17 de marzo, primer día de Ensayos Generales, mediante la colocación de un mural cerámico con los escudos de ambas entidades y justo encima del cuarto de tambores, debajo del vestuario masculino.

Pero hagamos un poco de historia, recordando los diferentes lugares de ensayos desde 1941, que es cuando se estrenaron los 19 primeros hermanos de tambor de nuestra Cofradía, incorporándose sucesivamente otros componentes en la Sección para hacer sonar la corneta (1942), la heráldica (1945), los timbales (1945) y los bombos (1970). A saber:

- de 1941 a 1944, bajo la instrucción José Alejos Salvo 'el Pepinero', de Alcañiz, y Antonio Herrero 'el Confitero', de Calanda, se ensayó en el almacén-taller de nuestro hermano fundador y futuro Hermano Mayor Mariano Biu en los bajos del número 8 de la calle Doctor Alvira Lasierra, al lado del Parque Bruil.
- de 1945 a 1948 los ensayos tuvieron lugar en los bajos del Centro Interparroquial de Acción Católica, en el antiguo Convento de las Carmelitas de la Puerta del Carmen.

- en 1949 los ensayos de la Sección de Tambores tuvieron que trasladarse primero al Colegio Gascón y Marín (cuyo director era el hermano Mariano Marín Serrano) y, finalmente al patio del Colegio de los Hermanos Corazonistas, en el Paseo de la Mina.

- de 1950 a 1958 se ensayó en la Feria de Muestras, gracias al hermano fundador Alberto Manuel Campos Lafuente, director general de la Feria de Muestras de Zaragoza, después de recibir la negativa de los Hermanos Corazonistas para ensayar en el patio de su colegio.

- en 1959 los ensayos tuvieron lugar primero de forma circunstancial en Stadium Casablanca y ya de forma definitiva en el campo de Torrero, por cesión del Real Zaragoza, al haber solicitado también la Dolorosa ensayar en la Feria de Muestras y solucionarse al final el conflicto sin permiso para ninguna cofradía.

- de 1960 a 1967 se volvió a ensayar en la Feria de Muestras.

- en 1968 los ensayos se trasladaron al patio del antiguo Cuartel de Sangenis, en la calle Madre Rafols.

- de 1969 a 1971 la Sección Tambores ensayó en calle de Eduardo Ibarra, junto al campo de La Romareda.

- en 1972 se regresó al parque Bruil, donde se ensayó también en 1973 y 1974, pese al reiterado descontento de los vecinos de la zona, cuyas protestas acabaron saltando a la prensa local, aunque encontrando también partidarios de que “siguieran sonando los tambores” por parte de periodistas zaragozanos de prestigio como Carlos Cebrián.

Y así, el 30 de enero de 1975, el diario ‘El Noticiero’, que dirigió durante 34 años nuestro hermano fundador Ramón Celma Bernal, ya alertaba en su página 14 de lo que se venía encima: “El lugar de ensayo para las tamboradas de Semana Santa. ¿Dónde buscarlo sin molestar a los vecinos y cuándo hacerlas? Un año hacen salir a los ensayistas de la plaza de toros, otro del parque Bruil... Todos los años por las mismas fechas ocurren hechos semejantes. No quedan vecinos que aguanten bien el tan-tan continuo”. El problema estaba, pues, servido...

Después de haber solicitado durante el mes de enero el correspondiente permiso al Ayuntamiento de Zaragoza, el 10 de febrero se recibió en nuestra Cofradía un oficio dene-gando la autorización para ensayar en el parque Bruil, argumentando las quejas recibidas del vecindario. Ante esta respuesta, y gracias a una sugerencia previa de nuestro consiliario-capellán José Manuel Arenal Camón, que era a su vez consiliario del Patronato Fundación Canónica Stadium Casablanca, ese mismo día se remitió con firma del Hermano Mayor Luis Diego de Paz Rivero un escrito al presidente del Stadium Casablanca y primer hermano mayor de nuestra Cofradía, Jorge Emilio Lasala Liñán, solicitando permiso para realizar en sus instalaciones nuestros ensayos, recibándose el día 13 de febrero la autorización expresa y resolviéndose así una cuestión capital para la organización de nuestra Cofradía.

No había tiempo que perder y de inmediato, y con la colaboración de varios miembros de la Sección de Tambores, la mayoría abonados del Stadium Casablanca, se habilitó un cuarto de tambores dentro del recinto de la entonces piscina masculina, donde la Cofradía trasladó todos los instru-

mentos de su propiedad para adjudicarlos el primer día de los ensayos.

Según el informe que el entonces delegado de tambores, Fernando Gómez Barea, presentó al Capítulo de Cuaresma del 2 de marzo, el patrimonio de la sección estaba compuesto en 1975 por 106 tambores, 32 timbales, seis bombos y una corneta heráldica. Y a estos instrumentos había que añadir 90 tambores y cuatro timbales particulares. Es decir, 239 instrumentos posibles para la Procesión de las Siete Palabras del Viernes Santo, que al final serían 228 (185 tambores, 36 timbales, seis bombos y una trompeta heráldica), de un total de 457 hermanos en la calle de los 885 de que constaba la Cofradía.

El espíritu ordenancista de Gómez Barea, uno de los tambores míticos de nuestra Cofradía, le llevó a detallar lo siguiente en su prolijo informe al Capítulo General de Hermanos:

Días de ensayo:

- del 3 al 7 de marzo (nuevos en la Sección).
- del 10 al 24 de marzo (Ensayos Generales).

Forma de realizar los ensayos en este 1975:

- Primera parte: de 20:00 a 20:25 horas
(con un corto descanso para fumar un pitillo).
- Segunda parte: de 20:30 a 21:10.
- Tercera parte: de 21:10 a 21:25
(sólo para los que ensayan para concursos).

A las 21:30 horas tenemos que haber abandonado todos las instalaciones por necesidades del servicio.

Y en el Stadium, el club que fundó Mosén Francisco en 1948 como “medio para la formación de personas con espíritu deportivo, es decir, con afán de superación, de juego limpio, con amor al trabajo; sobrios, auténticos, comprensivos, abiertos al diálogo, ...”, ha continuado ensayando nuestra Cofradía durante cincuenta años más. Y los que vendrán...



UNIDOS POR EL VERDE

“La Cofradía de las Siete Palabras y de San Juan Evangelista, en agradecimiento al Stadium Casablanca por los 50 años de ensayos en sus instalaciones”. Así reza el mural compuesto por seis azulejos, realizado artesanalmente por el taller de cerámica Rubio situado en la localidad de Muel, y que descubrieron a la vez nuestro Hermano Mayor, Víctor Ayllón, y el presidente de Stadium y hermano de la Cofradía, Jesús Molins, y que antes fue bendecido por nuestro consiliario, Pablo Vadillo, y por el consiliario de Stadium y hermano de la Cofradía, Fernando Urdiola.



Sergio Funes

LA HERÁLDICA EN LA COFRADÍA DE LOS TAMBORES

Pedro Luis Ferrer / David Beneded

La recopilación en las últimas semanas de más fotografías antiguas junto a la aportación de informaciones que no se correspondían a lo recogido en el algunos de nuestros folletos, nos han llevado a escribir este artículo sobre un instrumento, que, cuando puntualmente a las doce de la mañana del Viernes Santo suena como “el brillo de un rayo de sol”, provoca que nuestro corazón vibre y nuestro espíritu se estremezca ante el inicio de una nueva procesión titular.

Las civilizaciones de todos los tiempos han usado los aerófonos con una doble funcionalidad militar-religiosa. Entre los griegos, servían para dar ritmo a la marcha en las grandes procesiones y, según Plutarco, las mujeres eleas invocaban a Dionisos entre sonos de trompeta para que saliese del agua despertando de su letargo. En la antigua Roma, la trompeta se convirtió en instrumento esencial de los grandes acontecimientos, en los desfiles triunfales, en los juegos públicos, en los sacrificios, funerales y otras ceremonias religiosas, procediendo incluso dos veces al año a la lustración de las trompetas sagradas. Y conocedores de la “alternancia aterradora entre el silencio profundo y el agudo coro de las trompetas” (Chevalier & Gheerbrant, 1988), desde el reinado de Servio Tulio incorporaban en las filas de sus

ejércitos auténticas plantillas completas formadas por instrumentos tan variados como la tuba, el *cornu* o la *buccina*.

En efecto, estos instrumentos se asocian, como ningún otro, al fuego y al aire, al cielo y la tierra en una celebración común. Los ángeles, los seres celestiales y el mismo Pueblo de Dios tocan la trompeta en señal de alabanza y aclamación: “Dios asciende entre aclamaciones; el Señor, al son de trompetas: tocad para Dios, tocad; tocad para nuestro Rey, tocad. Porque Dios es el rey del mundo: tocad con maestría” (Salmo 47 6-8).

Igualmente, en el Antiguo Testamento se recoge el uso del *shofar* o cuerno de carnero, construido en madera o incluso en metal, que se usaba para transmitir órdenes en el campo de batalla, tanto para abrir la contienda (cf. Jue 7, 18) como para llamar a los soldados a retirarse (cf. 2Sam 2, 28). Por otra parte, eran tocadas por sacerdotes para acompañar el caminar del Arca de la Alianza (cf. 1Cr 15, 24), llegando a instituirse toda una celebración conocida como la ‘Fiesta de las Trompetas’ en la que durante mañana y noche sonaban en Jerusalén, teniendo lugar en el primer día del mes séptimo, tal y como el propio Señor le habló a Moisés:

“será para vosotros de descanso solemne, conmemoración a toque de trompetas, asamblea litúrgica” (Lev 23, 23-25). Y en el Apocalipsis, siete ángeles secuencialmente tocan la trompeta para anunciar una ola de catástrofes que asolarán la tierra anticipando el fin del mundo y la venida definitiva del Mesías, que se producirá cuando suene la séptima, tal y como se representa en la cartela trasera de nuestro paso del *Cristo de la Expiración* tallada por Manuel Mazuecos.

Los instrumentos de viento-metal en la Semana Santa.

Añeja es la presencia de los instrumentos de viento en los cortejos procesionales de la Semana Santa hallando sus predecesoras en las llamadas bocinas, cuyo fin era el de representar las comitivas romanas cuando acompañaban a los condenados a muerte camino del suplicio. Por su sordo sonido, también evocaban el lamento por la muerte del Redentor, siendo conocidas por ello como trompetas de dolor o lastimeras, cuyo uso está documentado durante los siglos XVI y XVII al comienzo de las procesiones y estaciones de penitencia. Trompetas dotadas también de una función organizativa, ya que al igual que las campanillas del muñidor, hacían las veces de anunciadoras del cortejo procesional así como ordenaban con sus toques las paradas de la procesión en la calles pero, que, con el paso de los siglos, en muchas localidades fueron silenciándose quedando meramente como elementos decorativos y engrosando la lista de enses procesionales.

Aunque la incorporación plena de la corneta en los desfiles procesionales de Semana Santa engarza con el ámbito castrense, como otros muchos aspectos de la música procesional, fue en el primer tercio de siglo XIX cuando las por entonces bandas de pífanos y tambores decidieron sustituir los primeros por cornetas, configurándose lo que denominamos ‘bandas de guerra’, siendo prolífica la presencia de la mismas en la procesión del Santo Entierro durante los siglos XIX y XX, constando la presencia de los regimientos de infantería más relevantes y condecorados de España, tales como el Príncipe nº 3 (el segundo más antiguo de toda Europa), el Toledo nº 19 (posteriormente nº 35 y conocido como ‘El Profetizado’), el Asturias nº 26 (que, actualmente correspondería al Regimiento de Infantería Mecanizada Asturias nº 31), el Mallorca nº 13 (conocido como ‘El Invencible’ y disuelto desde 1995) o el Zamora nº 8 (conocido como ‘el Fiel’, y desaparecido en 1987). Asimismo, en 1860 se atestigua también que abría la marcha del Santo Entierro “un piquete de caballería de la guarnición, con sus clarines”, que sirvió para despejar el paso, participando otras veces los Húsares de la Princesa, conocido regimiento de caballería encabezado por el cabo de trompetas Lucas Trigo Romero.

La presencia de bandas del ejército volverá a ser frecuente durante la primera mitad del siglo XX (especialmente a partir de la Guerra Civil) al igual, obviamente, que en las primeras salidas procesionales de las cofradías modernas, fundadas a partir de 1937. De hecho, en la primera salida

procesional de la Cofradía de Nuestra Señora de la Piedad, ocurrida en la madrugada del 14 al 15 de abril de 1938, y según narra la noticia publicada en el periódico ‘El Noticiero’, la procesión sería “escortada por fuerzas de la Legión con banda de trompetas y tambores, por deseo expreso de estos heroicos soldados; que quieren rendir este homenaje”, añadiéndose incluso que durante el trayecto, y al igual que se cantaron jotas y saetas, también fueron interpretadas saetas con un cornetín por el sargento de cornetas del 9º Ligero de Artillería, José Sáinz. Y, al año siguiente, la procesión titular de esta Cofradía sería acompañada por la ‘Banda de Cornetas y tambores del Regimiento de Infantería de Aragón número 17’, quedando documentado el repertorio de marchas compuestas por el brigada de dicha banda, Gaspar Sariat Torres tales como ‘El Gran Poder’, ‘Gloria al héroe’, ‘María Santísima’, ‘La enfermera’, ‘El Nazareno’ y ‘La Piedad’, ésta última (tal y como señalaba ‘Heraldo de Aragón’ en su número de 8 de abril del citado año 1939) “dedicada a la Hermandad titular”.

La función de la corneta en la “Cofradía de los Tambores”.

Con estos precedentes, se llegó al 22 de marzo de 1940 cuando nuestra Cofradía, y a iniciativa del propio mosén Francisco, no sólo incorporó los primeros doce de tambores en la Semana Santa zaragozana, sino que también incluiría en dicho grupo un cornetín de órdenes, el cual pertenecería, al igual que quienes hicieron sonar los instrumentos de percusión, a la banda de guerra del ‘Regimiento de Infantería nº. 52’, con guarnición en Zaragoza (como afirmaba Mariano Rabadán Pina), o, muy probablemente, a la banda de Ambulancias de la Cruz Roja de Zaragoza, pues la última información documentada al respecto es la constancia en el acta de la junta celebrada el 17 de marzo (Domingo de Ramos) de “oficiar al Jefe de Ambulancias de la Cruz Roja solicitándole la cesión de sus tambores para nuestro acto”.

El Viernes Santo del año siguiente, 11 de abril de 1941, fue con toda seguridad un turuta de dicho ‘Regimiento de Infantería nº. 52’ quien acompañó con su corneta a nuestros 19 primeros tambores, todos ya hermanos de la Cofradía, ya que recibió por su desempeño una gratificación de 10 pesetas, según consta en nuestros libros de cuentas.

Su función en la procesión fue la de transmitir diferentes órdenes a través de toques propios del ámbito castrense tales como ‘silencio’, ‘atención’, ‘sección’, ‘marcha’ u ‘oración’, principalmente usados para marcar o introducir la interpretación de marchas, anunciar el cese de las mismas o advertir del inminente inicio de un acto u estación de oración, como eran cada una de las predicaciones de las Palabras.

El primer corneta propio de la Cofradía fue **Olegario García Zueco** (Zaragoza, 1923-2000). Miembro del centro de la Juventud Masculina de Acción Católica de la Parroquia de San Pablo y empleado de la relojería Pérez de Mezquía -cuyos propietarios, Jesús Pedro y Fermín, eran hermanos



Olegario García Zueco haciendo sonar la corneta en la plaza de Sas durante la procesión matutina del Viernes Santo de 1942, colocándose junto al Cetro Carmelo Coromina (J. Velázquez).

fundadores de la primera hora de nuestra hermandad-, ingresó en las Siete Palabras, con 19 años, el 17 de febrero de 1942 y se mantuvo como corneta de nuestra 'Sección de Tambores' desde ese año hasta pasada la Semana Santa de 1944, ya que el 24 de enero de 1945 fue dado de baja, junto a otros seis hermanos, al haber participado en la fundación de la Cofradía del Silencio (de hecho, fue también el primer corneta de esta Cofradía antes de la creación de su característica 'Sección de Heráldicas') y decretarse, a iniciativa de mosén Francisco, la incompatibilidad de pertenecer a otra cofradía de Zaragoza.

La adquisición de la trompeta grande norteamericana.

Ante la ausencia de un hermano que tocara este instrumento, no habiendo constancia documental de que en el inventario de la Cofradía hubiera una corneta (constando, eso sí, la compra de una gala que sería estrenada en 1944), tras crearse formalmente la 'Sección de Tambores' bajo la jefatura del Hermano Teniente Ignacio Mariano Biu Aína, se autorizó la compra para el Viernes Santo de 1945 de cinco tambores, dos timbales (los primeros en la Semana Santa de Zaragoza) y dos "trompetas grandes", adquiriéndose en el establecimiento musical que regentaba el propio hermano fundador nº 2 por un importe conjunto de 1.380,10 ptas.

Llama poderosamente la atención el adjetivo referido en el 'Libro de Actas' al tamaño de las susodichas trompetas, tratándose de una tipología muy concreta que popularmente recibiría el nombre de *heráldica*: una corneta recta y alargada, con una longitud aproximada de un metro, que desde tiempos remotos era usada en el ejército, perdiendo progresivamente su carácter marcial para transformarse, a partir de la Edad Media, en emblema sonoro del poder y, por tanto, en el instrumento por excelencia utilizado en actos protocolarios y ceremoniales, encabezando procesiones, señalando la llegada de monarcas o anunciando las proclamas a la ciudadanía (como, por ejemplo, harían desde mediados del siglo XVI los clarines y timbales del Ayuntamiento de



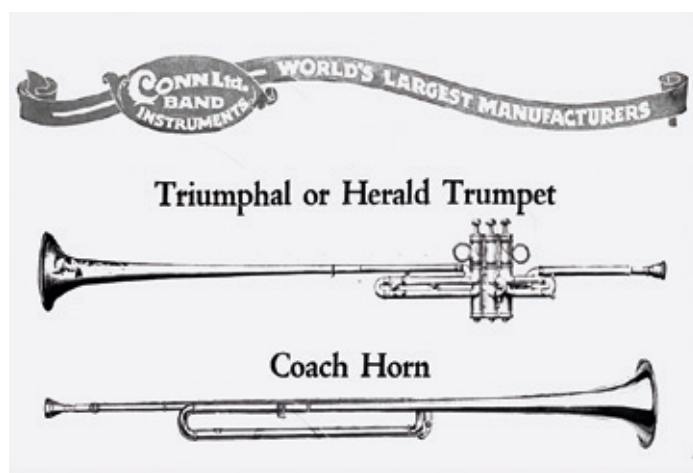
Fotografía de principios de siglo XX de uno de los departamentos de la fábrica de instrumentos que C. G. Conn Ltd. tenía instalada en el municipio de Elkhart del estado de Indiana (vía Wikipedia).

Zaragoza), quedando adornadas por largos paños en los que se reflejaban las armas de nobles y reyes, es decir, elementos heráldicos.

Tal y como figura en el sello que se encuentra grabado en el pabellón o campana del instrumento que ha conservado la Cofradía -de la otra supuesta "trompeta grande" se desconoce su paradero y siquiera hay evidencias de que saliera alguna vez en nuestras procesiones- fue fabricado por C. G. Conn Ltd., con sede en Elkhart (una pequeña localidad de Indiana, Estados Unidos), siendo una de las empresas más prestigiosas a nivel mundial en la fabricación de instrumentos de viento-metal para bandas y orquestas.

Fundada en 1875 por Charles Gerard Conn (1844-1931), prometedor violinista durante su juventud pero que a causa de las heridas sufridas durante la 'Guerra de Secesión' tuvo que cambiar de instrumento convirtiéndose a la postre en un brillante 'cornetista', sus conocimientos y experiencias fueron clave para impulsar su incipiente negocio, siendo pionero en el uso de maquinaria moderna para la producción en masa de piezas, teniendo incluso un área específica en la que experimentar y emprender innovaciones mecánicas, ergonómicas y acústicas. Tras la jubilación del coronel Conn en 1915, la compañía fue comprada por Carl Greenleaf ampliando capital y producción, como se puede comprobar en los profusos catálogos publicitarios y hasta en la edición de su propia revista, 'Musical Truth'. Tras una serie de fusiones con Crowell-Collier MacMillan, y la posterior en el siglo XXI con Selmer Company (conformando la actual Conn-Selmer, Inc.), sus instrumentos siguen siendo referente indiscutible de calidad.

Por las características y aspecto de nuestra *heráldica* corresponde a un modelo denominado 'Coach Horn' que fue fabricado entre los años 1919 y 1930. Curiosamente, C. G. Conn Ltd. diferenciaba dos productos muy similares: la trompeta 'Triumphal' o 'Herald', más larga y con tres pistones; y el modelo citado que podría traducirse como



Página del catálogo ilustrado de C. G. Conn Ltd. editado en el año 1924 en donde se puede observar la diferencia entre los modelos 'Triumphal' o 'Herald Trumpet' y la corneta 'Coach Horn'.

“cuerno o fanfarria de carroza”, denominándose así porque era esencialmente empleado para emitir señales acústicas desde carruajes y coches de caballos en los que viajaba la aristocracia, usándose también para anunciar la llegada de invitados o el inicio de ceremonias. Fue tal su arraigo en la época victoriana, que en 1879 llegaría a publicarse el manual ‘The coach horn: what to blow and how to blow it’ editado en Londres por Köhler & Son, el cual incluía entre su treintena de páginas algunas partituras con los toques más frecuentes.

El instrumento que posee la Cofradía está afinado en si bemol y construido en latón y níquel-plata, poseyendo su tubo o caña una longitud aproximada de 86,5 centímetros. Entre otras piezas que lo componen, destaca la llave de desagüe (o válvula de evacuación), un gancho superior o *finger hook* que posibilita que un dedo repose mientras la ejecución, y varias argollas que permiten la sujeción de un cordón (como originariamente se hacía con uno largo trenzado en color verde y blanco y que pasaba por la cabeza del corneta) y/o un paño ornamental o gala. Precisamente sobre éste elemento señalar que la Cofradía ha tenido en su historia tres distintos, con los diferentes emblemas oficiales, siendo el último adquirido en 1979 por 4.470 pesetas en la casa de artículos religiosos Martínez Erro, ubicada en Pamplona. Por su parte, el tudel permite acoplar boquillas compatibles con las cornetas tradicionales al uso, lo que sugiere una intención de producir un sonido más cálido y redondeado. De hecho, actualmente se acopla una boquilla dorada de la conocida marca española Honsuy.

La exportación internacional de productos de la empresa estadounidense a Europa fue abundante al terminar la primera Guerra Mundial, lanzando a finales de ‘los años 20’ una gran campaña en nuestro país con anuncios en prensa y revistas especializadas alentando a organizar “una banda en su pueblo” que se nutriera de instrumentos de metal Conn, pues “la supremacía de esta casa en la fabricación de instrumentos de viento se han mantenido incólume duran-



Campaña publicitaria “Organice una banda en su pueblo” lanzada por C. G. Conn Ltd. durante varias ocasiones a lo largo del año 1929 en varios periódicos españoles como “La Vanguardia”.

te más de medio siglo, por la sencilla razón de que las más famosas orquestas, los solistas y los aficionados de todo el mundo prefieren los instrumentos Conn”.

La distribución de productos de la marca se hacía bajo catálogo mediante la intermediación de músicos profesionales que actuaban como agentes comerciales o representantes exclusivos (tal como Manuel Fernández Benítez, director del Real Conservatorio de Música en Málaga) o a través de ciertos comercios autorizados, siendo el caso de algunos de los establecimientos musicales más reputados del país como la barcelonesa ‘Casa Parramón’ o la bilbaína ‘Casa Dotésio’ (posteriormente, ‘Unión Musical Española’).

Precisamente, con esta empresa mantuvo acuerdos comerciales la casa fundada en 1880 por el violinista y compositor Estanislao Luna Remón, con sede en Pamplona pero expandida a otras ciudades como Vitoria, San Sebastián o Zaragoza. En nuestra ciudad, ‘Casa Luna’ abriría sus puertas en 1901, primero en el número 1 de la por entonces llamada plaza de la Constitución (actual plaza de España), luego en Coso nº 35 y finalmente, hasta su cierre en la década de 1960, en la calle Alfonso I nº 29. Pues bien, de este comercio fue ‘apoderado’ Mariano Biu, con anterioridad a que el 20 de noviembre de 1939 inaugurase su propio negocio en la calle Espoz y Mina nº 34 bajo el nombre primigenio de ‘Almacén General de Música’. Un lugar que sería fundamental en nuestra historia y en la de la propia Semana Santa de Zaragoza, pues en el mismo adquiriría la Cofradía cientos de instrumentos a lo largo de décadas, no siendo únicamente distribuidor de primeras marcas nacionales e internacionales, sino que también llegó a ser un reconocido fabricante de instrumentos con taller en la calle Alvira La-sierra nº 8, el cual (como se señalaba en anteriores páginas) sirvió de lugar de ensayos para nuestra recién creada ‘Sección de Tambores’ entre 1941 y 1944.

Sin embargo, la producción musical de C. G. Conn Ltd. fue cancelada desde 1942 hasta 1945, reconvirtiendo su plan-



Olegario García Zueco



Francisco Sangorrín Longinos



Hilario Palú López



José Ignacio Vela Gracia



Pascual Jaqués Aparicio



Víctor Manuel Camañes Vera

ta para la fabricación de equipamiento militar, trabajando para el ejército estadounidense durante la II Guerra Mundial, pasando así de construir trompetas, saxofones o cornetas a producir piezas de precisión para aviones y artillería e, incluso, componentes electrónicos para la Armada y la Fuerza Aérea. En España, además, se vivía una época crítica debido al bloqueo internacional, a la llamada ‘cuestión española’ que duraría más de un década hasta la admisión en 1955 de España en la ONU y por la concepción autárquica del Estado, limitando la importación de productos extranjeros y usando exhaustivamente los recursos y productos nacionales. Unas circunstancias que, unidas al hecho (cómo se decía) de que el modelo estaba ya descatalogado por parte del fabricante, hacen suponer que nuestra *heráldica*, o bien se encontraba en el stock de Biu con anterioridad a 1945 o, al menos, lo estaba en el de algún proveedor nacional con los que trabajaba habitualmente o con los que tenía contacto en su etapa actual o en la anterior en ‘Casa Luna’.

En cualquier caso, nuestra *heráldica*, con la excepción de

las esquilas que encabezan la procesión del Santo Entierro y que evocan la primitiva figura del llamador de la Hermandad de la Sangre de Cristo, es la **pieza física que más tiempo lleva tocándose de entre todos los instrumentos que hacen sonar las cofradías y hermandades zaragozanas**, puesto que desde 1945 y hasta el presente año 2025 (incluyendo los años ‘pandémicos’ en los que también Víctor Camañes la tocó tanto para la grabación “La Palillera 2.0” como en los celebrados en 2021 en el interior de la Parroquia de San Gil Abad) siempre ha podido escucharse con la salvedad del año 2007, cuando, sensiblemente deteriorada, fue reparada y recuperada por Jesús Oche Lozano para que regresase a nuestras procesiones.

Los hermanos de la Cofradía que han tocado la heráldica.

Como se señalaba, en la mañana del 30 de marzo de 1945 sonó por vez primera la *heráldica* de manos (y labios) del hermano **Francisco Sangorrín Longinos**, nacido en Zaragoza el 22 de noviembre de 1920 y fallecido en la capital

aragonesa el 22 de febrero de 1998. Su vida laboral la desarrolló alrededor de una de sus grandes pasiones, el cine –de hecho es el autor de una de las películas más antiguas en color que se conservan sobre nuestra procesión titular, la del Viernes Santo de 1970–, siendo empleado de ‘Ebro Film’, empresa vinculada a la Asociación Católica Nacional de Propagandistas que se encargaba de la gestión y administración de distintos cines por todo Aragón así como de la proyección de películas en salones parroquiales y colegios, para, posteriormente, pasar a ser propietario de un negocio de distribución y alquiler de películas.

Miembro del centro de la Juventud de Acción Católica de la Parroquia de la Seo, ingresó en la Cofradía con 23 años, el 17 de marzo de 1944, y, antes de convertirse en responsable de la Sección de Tambores (aunque no llegara a tocar ningún membranófono en su vida cofrade), fue el primero en hacer sonar una de las dos llamadas “trompetas grandes”, gracias a las nociones aprendidas durante la Guerra Civil, donde combatió como voluntario en el Ejército Nacional con sólo 16 años.

Tras Sangorrín, llegaría **Hilario Palú López**, nacido el 11 de febrero de 1925 en Mediana de Aragón y fallecido en Zaragoza el 12 de marzo de 2007. Agente comercial del textil y miembro del centro de la Juventud de Acción Católica de la Parroquia de Santa Engracia, ingresó el 19 de abril de 1949 en la Cofradía, en la que se mantuvo como hermano numerario hasta su defunción. Hizo sonar nuestra corneta *heráldica* en los Viernes Santos de 1950 y 1951, para pasar después a procesionar con vela, al no permitirle sus obligaciones profesionales ensayar con la Sección de Tambores. Palú había aprendido a tocar la trompeta durante su juventud en la banda de la ‘Unión Musical Villarroiyense’, de la localidad de Villarroya de la Sierra, donde vivió algunos años junto a unos tíos carnales.

A Palú le relevó en 1952 **José Ignacio Vela Gracia** (Zaragoza, 1934-1998). Oficinista en la jefatura del Sector Aéreo de Zaragoza, ubicado en la Gran Vía, y miembro de la Juventud de Acción Católica de la Parroquia de San Gil Abad, ingresó en la Cofradía, con 17 años, el 9 de abril de 1952, cuando recibió su hábito y su capirote sólo dos días antes de nuestra procesión titular. Pero ese Viernes Santo por la mañana ya hizo sonar nuestra trompeta *heráldica*, gracias a que había hecho sus pinitos con la corneta en el Frente de Juventudes de Zaragoza. Vela se mantuvo en ‘activo’ durante un cuarto de siglo (hasta el Viernes Santo de 1976), junto a colaboradores puntuales como Juan Padilla Quesada, que le acompañó con una corneta en la Semana Santa de 1965, o Ángel Angosto Aréjula, corneta ayudante y de un piquete para las procesiones del Santo Entierro de los años 1970, 1971 y 1972.

Su relevo fue **Pascual Eloy Jaqués Aparicio** (Zaragoza, 1950-2019). Empleado de un taller de carrocería e inconfundible por sus largas patillas y su bigote de herradura,

había aprendido a tocar la corneta durante su Servicio Militar e ingresó de la mano de Javier Rodríguez Catalán en la Cofradía el 22 de febrero de 1977, apenas un mes antes del Viernes Santo, como sustituto de urgencia de Vela y acabó tocando nuestra *heráldica* hasta la Semana Santa de 2005. Nada menos que 29 años ininterrumpidos, el periodo más largo de nuestra historia. Los más veteranos de nuestra sección de instrumentos todavía recuerdan aquel “Pascual, toca marcha”, que le ordenaban con complicidad antes de iniciar cada toque primero Fernando Gómez Barea y después Rodolfo Torrubiano París, dos de nuestros más relevantes jefes de tambores.

Después de que en la Semana Santa de 2006, Jesús del Real Labarta se hiciera cargo circunstancialmente de la *heráldica*, y de que en 2007 Tomás Chinchilla Bautista y Jesús Oche Lozano, integrantes del ‘Piquete de Honor’, hicieran sonar sus cornetas al unísono de forma provisional en la línea de marcaje, junto a los jefes de tambores y bombos, y ante la ausencia de un relevo en la *heráldica*, **Víctor Manuel Camañes Vera** se estrenó en el Vía Crucis del Lunes Santo de 2008 como nuevo corneta de nuestra Cofradía, cargo en el que se mantiene hasta nuestros días.

Nacido en Zaragoza el 25 de diciembre de 1988, doctor en ingeniería industrial y profesor de la Universidad de Zaragoza, ingresó en las Siete Palabras el 2 de febrero de 1989, sólo 39 días después de ver la luz, y durante sus primeros años en la sección de instrumentos tocó el bombo, aunque su gran sueño siempre fue hacer sonar nuestra *heráldica*, como quedó latente en la fotografía anexa en la que aparece portándola en los prolegómenos de la que sería su primera procesión en la noche del Lunes Santo de 1991, cuando tan solo tenía dos años.





RETORNANDO A NUESTROS INICIOS:

LOS PRÓDROMOS DE NUESTRA FUNDACIÓN EN 1940

Francisco J. Romero Fernández

Acaba de caer en mis manos el libro 'OCHENTA Y CINCO VECES SIETE'. Una joya. Un regalo que Dios nos hace a quienes formamos con orgullo la Cofradía de las Siete Palabras y de San Juan Evangelista de la mano de nuestros hermanos Pedro Luis Ferrer Montero y David Beneded Blázquez. Me faltan adjetivos para expresar lo que es y lo que supone este libro en la Semana Santa zaragozana.

Se trata de una obra excelente, exhaustiva, minuciosa y que implica un ingente trabajo de búsqueda de toda nuestra historia, con una iconografía magnífica, que seguro ha supuesto miles de horas de trabajo. Gracias Pedro Luis y David en nombre de los 2.937 hermanos que han vestido desde 1940 el hábito de nuestra Cofradía, como indicáis en la dedicatoria del libro.

Han transcurrido ochenta y cinco años y como señaló Moisés Francisco Izquierdo Molins: "Somos los de siempre, los

de la predicación de las Siete Palabras, los del tambor con hábito verde y blanco, los obligados a notoria e intachable ejemplaridad porque no hay aquí predicador a quién sigan y escuchen tantos miles de almas, como a los nuestros del Viernes Santo por las anchas calles y grandes plazas de Zaragoza". Y así seguimos.

El 15 de febrero de 1940 tuvo lugar en Zaragoza la fundación de la Cofradía de las Siete Palabras y de San Juan Evangelista y, simultáneamente, el 20 de febrero de ese año, vio la luz el libro 'A LA JUVENTUD NUEVA', de los hermanos fundadores Fernando Guallar Andreu (nº 13) y Francisco Romero Aguirre (nº 11), como miembros de la Escuela de Propagandistas de la Unión diocesana de Zaragoza.

La publicación del libro 'Ochenta y cinco veces siete', así como el publicado en 1996 con el título 'Cincuenta Años de Tambor en la Ciudad de Zaragoza', obra del recordado

hermano Mariano Rabadán Pina, también compañero de profesión, me hacen recordar que la gestación de nuestra Cofradía venía preparándose desde hacía ya un tiempo.

En la introducción del libro 'A la juventud nueva', bajo la advocación de Nuestra Señora Santa María del Pilar, siempre Virgen, Madre de Dios y nuestra y de Santiago Apóstol, los autores relatan que apenas iniciada la contienda nacional surgió la idea de esa obra. Dejaron dicho los autores que "el azar de la guerra nos separó completamente y pocos días antes de la Victoria, nos ha juntado otra vez el Señor y hemos querido terminar, en estas horas de triunfo y de gloria, la obra hace tiempo emprendida. Ha sido nuestro consejero y nos ha orientado en no pocas ocasiones nuestro Mosén Francisco, director de la Escuela de Propagandistas, de la que hemos recibido los fundamentos básicos de la formación de Acción Católica. Su mano ha guiado nuestras plumas a través de las dificultades de ciertas delicadas materias. A él se deben las normas y orientaciones del capítulo sexto".

Inicialmente, llama mucho la atención que el prólogo lo escribiera el general José Moscardó. Pero en el título de este artículo -Los pródromos de nuestra fundación en 1940- se hace referencia al término médico que describe los síntomas iniciales que preceden al desarrollo de un proceso. Debemos centrarnos, pues, en el momento histórico, en por qué y en el cómo ocurrieron los hechos.

Once meses antes de nuestra fundación había terminado la guerra fratricida y España se encontraba inserta en un crudo contexto que hoy es difícil reconocer, pero que los autores sintieron profundamente. Fernando Guallar y mi padre vivieron el drama de Luis Moscardó, el hijo del general, fusilado por no rendir su padre el Alcázar de Toledo; el cruel y terrible asesinato del Obispo de Barbastro, Florentino Asensio Barroso, e incluso la ceguera de mi abuela María tras bombardear el patio de su casa en la calle Don Jaime I, 39, en el año 1937.

Desde el año 1931 habían sucedido muchas cosas en España. No quiero hacer juicios, pero sí constatar hechos. E intentaré aportar datos y un refrendo histórico sobre los hitos principales que marcaron a Fernando y a Francisco al escribir el libro mencionado.

En primer lugar, Alfonso XIII abandonó España voluntariamente, tras las elecciones municipales de abril de 1931, que fueron tomadas como un plebiscito entre monarquía o república. Desde entonces, la polarización política caracterizó el periodo previo a la Guerra Civil.

En la España republicana, una de las formas en las que el extremismo se manifestó fue el odio hacia la Iglesia católica y las agresiones contra sus integrantes. Murieron asesinados 6.832 miembros del clero católico y de institutos religiosos, con hasta 13 obispos, 4.184 sacerdotes seculares,

Un gran libro

"A la juventud nueva"

F. Guallar y F. Romero. Prólogo del general Moscardó. - Talleres Editoriales EL NOTICIERO. Zaragoza.

Dos ex-combatientes, Fernando Guallar, alférez mutilado, y Francisco Romero, acaban de publicar un libro titulado "A la Juventud nueva". Por vez primera, estos dos propagandistas de la Juventud de Acción Católica dan a la publicidad un libro; y sin embargo, el libro al ser leído



FRANCISCO ROMERO

da la sensación de estar escrito por plumas avezadas en el arte de escribir por la soltura con que el léxico —abundante y florido— es manejado, y por saber aprovechar los recursos de un estilo vivo para mantener el interés a través de todos los capítulos de que consta.

Son nuestros queridos amigos Guallar y Romero—este último hijo del director de "Amanecer", don Casimiro Romero, querido compañero y amigo—prototipos de la auténtica generación que ha de forjar la España Nueva; el primero acaba de terminar la licenciatura en Ciencias Exactas, y el segundo estudia Medicina; ambos se lanzaron a empuñar las armas el 18 de Julio entre aquella pléyade de jóvenes católicos voluntarios; ellos han cumplido como bravos en la guerra, y ahora en las tareas de la paz, lejos del cómodo reposo, se lanzan de nuevo al combate para ganar lo que las armas no pueden, las conciencias y los corazones de los jóvenes españoles mediante este libro, concebido y escrito en plena guerra.

El libro es un grito, un clamor, un "cántico" que lanza a los vientos en

la hora de la paz y dirigido principalmente a los jóvenes ex-combatientes aquel tríptico que a guisa de "tema" han paseado por el mundo entero las Juventudes Católicas en sus banderas: "Piedad, Estudio, Acción".

El general Moscardó ha encabezado el libro con un prólogo caluroso y emocionante en que el héroe recuerda a su hijo mártir Luis, miembro de la Juventud Católica, y subraya la "magnífica sémbrada de los Centros de Vanguardia" en los frentes.

Las ideas fundamentales de la Acción Católica saltan a las páginas del libro envueltas en un ropaje simpático y atrayente: atención especial merecen aquellos capítulos que dedican a la familia cristiana y al "problema cardinal de la juventud", a la pureza.

Al final los dos entusiastas autores dan rienda suelta a las ambiciones religiosas y patrióticas que les empujan, en varios vibrantes capítulos en que con ansias misioneras, las características de la Juventud de A. C., acariician la ilusión del Imperio que es, como dicen, "expansión conjunta de cuerpo y alma, pero sobre todo de alma, espiritual". En el Imperio de la Hispanidad ven los autores el "gran objetivo", el gran motor capaz de mover a la juventud ex-combatiente ansiosa de ideales grandes.

En el aspecto editorial diremos que pocos libros hemos visto impresos en nuestra ciudad con la delicadeza y sencillez elegancia de éste: la portada en verde ya deja traslucir ansias de misión y de Imperio; una dedicatoria a la Virgen del Pilar precede al prólogo. Está editado en los talleres de EL NOTICIERO.



FERNANDO GUALLAR

A los jóvenes ex-combatientes de amplia visión y de ideales grandes, a los entusiastas de la J. de A. C., a los Párrocos y Consiliarios de A. C., recomendamos este libro que para muchos jóvenes puede ser la luz que les oriente por el camino del bien.

M. M.

Reseña del libro publicada en "El Noticiero" (25 de mayo de 1940).

2.365 monjes y frailes y 283 monjas, además de miembros de la nobleza española, propietarios industriales, laicos y políticos conservadores. Algunas estimaciones, entre ellas las de los historiadores Paul Preston y Hugh Thomas, sobre las víctimas del llamado 'Terror Rojo' oscilan entre los 50.000 y 55.000 muertos.

Tras las controvertidas elecciones generales del 16 de febrero de 1936, la amargura política y la división creció en España. Con gran repercusión se vivió el asesinato del líder



Carnet de Francisco Romero expedido en 1935 y que lo identificaba como alumno de la Escuela de Propagandistas perteneciente a la Unión Diocesana de Zaragoza de la J.M.A.C.

monárquico Calvo Sotelo, en la madrugada del 13 de julio de 1936 en Madrid, durante los últimos días de la Segunda República. Cinco días después, el 18 de julio, se produjo el denominado Alzamiento Nacional, también llamado Movimiento Nacional de salvación de España o Santa Cruzada en defensa de la Fe y de la Patria. Para los republicanos, un golpe de Estado con sublevación militar dirigida contra el Gobierno constitucional de la Segunda República. Cuatro meses después, el 20 de noviembre, tuvo lugar el fusilamiento de José Antonio Primo de Rivera, fundador de Falange Española, en la cárcel de Alicante.

El momento y el contexto en el que se escribió el libro fue, pues, terrible. El 23 de julio, cinco días después del Alzamiento, detuvieron a Luis Moscardó Guzmán, de 24 años, muy conocido de mi padre como miembro de la Escuela de Propagandistas de la Juventud de Acción Católica, donde mi padre había ingresado un año antes, concretamente el 9 de junio de 1935. El impacto de su fusilamiento fue brutal en su entorno, y, al concluir la guerra, el general José Moscardó, padre de Luis, quiso prologar el libro 'A la juventud nueva', en el que decía: "Con emoción escribo unas líneas a guisa de prólogo al libro... por dos jóvenes propagandistas de Acción Católica a la que también pertenecía con tanto entusiasmo mi inolvidable hijo Luis".

Pocos días después, el 3 de agosto, fue bombardeado El Pilar. Dos bombas cayeron sobre la Basílica, otra en la misma plaza frente a la calle Alfonso y la cuarta en el río Ebro, sin víctimas. En casa de mis abuelos encontré hace años una medalla numerada (nº 809) conmemorativa de esa fecha, en la que figura en el reverso el bombardeo y el Salmo 138, 6 "Sobre la ira de tus enemigos extendiste tu mano poderosa".

Seis días después, el 9 de agosto de 1936, tuvo lugar otro suceso terrible protagonizado por la columna Durruti en Barbastro. Porque la diócesis de Barbastro acumuló durante la Guerra Civil española la mayor mortandad del país



Ficha de ingreso en la Cofradía de Francisco Romero Aguirre, cursada con fecha 15 de febrero de 1940, mismo día en el que se celebró la junta general para la constitución de nuestra entidad.

entre sus miembros incardinados, pues se causó la muerte a 123 de los 140 sacerdotes, es decir, el 88% de sus miembros, incluyendo a su obispo, además de 51 frailes claretianos, 18 benedictinos y 9 escolapios. Su obispo, Florentino Asensio Barroso, de 59 años, conocido de mi abuelo Casimiro Romero –primer urólogo de Zaragoza, concejal y director de 'Amanecer'–, fue detenido el 8 de agosto y trasladado a la cárcel del ayuntamiento. En los interrogatorios fue torturado repetidamente amputándole los testículos. En la madrugada de ese día 9, medio desangrado, fue llevado junto a otros doce detenidos, en un 'camión de la muerte', al cementerio, donde fue fusilado. Murió al tiempo que bendecía y perdonaba a sus asesinos. El obispo Florentino Asensio fue declarado mártir y beatificado por Juan Pablo II el 4 de mayo de 1997. Su festividad se celebra el 9 de agosto.

El revuelo y pesar por su muerte en mi familia paterna fueron terribles. Pero la guerra continuaba y los acontecimientos se sucedían con intensidad. Y el 3 de mayo de 1937 tuvo lugar un aterrador bombardeo sobre la céntrica calle de Don Jaime, con numerosos muertos y heridos. Ese día quedó ciega mi abuela María, tras el estallido de los cristales de su vivienda en el número 39, provocándole lesiones irreversibles por esquirlas de cristal en ambos ojos. Dimas Vaquero, en su crónica de ese día, lo relató así: "El mes de mayo de 1937 para los zaragozanos fue fatídico. Ya el día 3 caerían las bombas sobre la céntrica calle de Don Jaime y aledañas, a una hora de máxima concurrencia de gentes paseando por las calles en la primavera tarde. Las casas con los números 44 y 46 de la calle Espoz y Mina fueron destruidas por una de ellas, otra caería junto a los números 46, 48 y 43 de la calle Don Jaime, en el pavimento, provocando serios destrozos en las viviendas y numerosos muertos y heridos entre los viandantes que no tuvieron tiempo de refugiarse en los sótanos o portales de la calle".

Otra fecha importante fue el 1 de julio de 1937, con 'La Carta Colectiva del Episcopado español a los obispos del mundo

entero, cuyo objetivo era informar a los católicos de fuera de España de la postura que había tomado la Iglesia católica en España en la guerra civil española. (Se puede leer en la Enciclopedia Espasa-Calpe, suplemento 1936-1939, páginas 1553-1555).

La Carta Colectiva indignó a la opinión pública de la zona republicana, lo que supuso que la política de restablecimiento de la libertad religiosa encontrara a partir de entonces muchas dificultades. De hecho, cuando cayó prisionero en la toma de Teruel en enero de 1938 su obispo, Anselmo Polanco, la principal acusación que se le hizo fue haber firmado la Carta Colectiva. Polanco fue fusilado por un pelotón militar junto a otros prisioneros, siendo uno de los trece obispos asesinados en la zona republicana durante la Guerra Civil. Tiene la consideración de mártir y beato por la Iglesia católica. Y, por cierto, el Hospital de Teruel lleva su nombre.

A caballo de la guerra, mi padre realizó la Licenciatura en Medicina y Cirugía en la Facultad de Medicina de Zaragoza, concluyendo en el año 1941. En su orla, figuran diez compañeros fallecidos durante la contienda y 35 que concluyeron los estudios, de ellos cuatro licenciadas, el 11% de la promoción.

Como podemos deducir, el momento histórico que vivió Mosén Francisco y los hermanos fundadores de la Cofra-

día no fue fácil, aunque sí de un ferviente anhelo de paz y de recuperación con fuerza del espíritu evangélico, tras los años intensos de guerra. Fue el inicio del denominado nacional-catolicismo, tan diferente a nuestra cruda realidad actual, de un laicismo mal entendido. Pero, a pesar de tan distintas realidades entre los años 1940 y 2025, el mensaje fundacional, sigue siendo el mismo. Ese fue también el mensaje del libro 'A LA JUVENTUD NUEVA'. Con un léxico muy de la época, en sus 28 capítulos profundiza en los principios y fines de la Acción Católica, en sus círculos de estudios y en su juventud, en su compromiso con la oración y con los sacramentos, en el apostolado de los seglares, en la familia cristiana y en la vida sin apegos en gracia de Dios, siendo aristócratas del espíritu...

En 1943 Francisco Romero Aguirre fue nombrado presidente del Consejo Diocesano de la Juventud de Acción Católica y presidió el Congreso Diocesano de Apostolado Seglar en noviembre de 1959, en Zaragoza, año en el que el papa Juan XXIII anunció el Concilio Vaticano II, que se iniciaría en octubre de 1962. Es curioso recordar que el 8 de noviembre de ese año se inauguró el edificio de la plaza de La Seo como Casa de Acción Católica y se homenajeó a Mosén Francisco, comunicándole el nombramiento de Prelado Doméstico de Su Santidad por Juan XXIII.

La clausura del Congreso Diocesano de Apostolado Seglar, el 15 de noviembre de 1959, la hizo Alberto Martín

Francisco Romero Aguirre recibiendo la bendición de San Juan Pablo II en el año 1992.





FERNANDO GUALLAR ANDREU

El coautor del citado libro fue el también hermano fundador Fernando Guallar Andreu, otro de los hombres de máxima confianza de mosén Francisco, tanto en la primera hora de la Cofradía como en distintos proyectos de la Juventud Masculina de Acción Católica.

Nacido en Zaragoza el 21 de agosto de 1915, fruto del matrimonio entre Gregorio Guallar Cester (quien fue presidente del Círculo Católico de Obreros de Fuenclara y fundador de la Cofradía de la Coronación de Espinas) y María Andreu Cebollada, fue un brillante alumno lasallista que acabó cursando estudios de Matemáticas en la Universidad de Zaragoza.

Iniciada la Guerra Civil, marchó voluntario como alférez provisional de Artillería, siendo hecho prisionero en Teruel, estando hospitalizado en Valencia (por múltiples heridas y la amputación de un dedo) y trasladado a un campo de prisioneros cerca de Barcelona del que escapó para huir a Francia. Tras regresar a Zaragoza, terminó su carrera y ganó oposición como catedrático de instituto, trasladándose a Oviedo y Pamplona, donde también se distinguió por sus trabajos apostólicos, presidiendo centros de la Asociación Católica Nacional de Propagandistas. Casado con D^a Monserrat Otázua y padre de seis hijos, lejos de su ciudad natal falleció el 2 de octubre de 1954, a la temprana edad de 39 años, tras inesperadas complicaciones de un proceso quirúrgico.

Artajo, ministro de Asuntos Exteriores de España, con el título 'Grandeza y responsabilidad del cristiano de hoy'. En el discurso del presidente del Congreso, Francisco Romero, decía que "Quizás en España quede mucho por hacer para elevar el nivel de formación cristiana del pueblo" y comentaba la última Pastoral del Señor arzobispo: "Si un día todos los bautizados ejercieran alguna manera de apostolado, la Iglesia habría entrado en la fase de su plenitud histórica". Dos años después, Juan XXII, lo nombraría Caballero Comendador de la Orden de San Silvestre Papa.

Tras el final del Concilio Vaticano II, en diciembre de 1965, y después de oír de forma reiterada la frase: "HA SONADO LA HORA DEL LAICADO", que gusta repetir al Papa Francisco y recordaba con frecuencia su autor, San Juan Pablo II, seguimos con el problema de interiorizarla y más de ejecutarla.

Nuestro querido Mosén Francisco resumía con perfección y a su manera como debieran ser y comportarse los jóvenes de Acción Católica y de la Cofradía: "Excelentes como seres humanos, derrochando naturalidad, alegría, simpatía y optimismo; como cristianos, con su conducta intachable y ejemplaridad notoria; como profesionales, siendo los mejores en el trabajo del campo de la cátedra, de la gerencia, del taller, de lo que llevan entre manos; como apóstoles, con visión amplia y corazón de fuego, con intrepidez y entrega, con audacia, abnegación y sacrificio; dinámicos y constantes, urgidos por la caridad, lanzados con decisión a la conquista de hombres, para la consolidación y dilatación del Reino de Cristo. Personas de inteligencia clara y sentido común ilustrado, firmes en los principios y flexibles en las aplicaciones, de piedad profunda con rectitud de intención y sentido de la responsabilidad, llenos de confianza en Dios y rebosantes de caridad ardiente a lo San Pablo".

Quiero concluir con el artículo 7 de nuestros Estatutos, el SIETE, donde se expresan claramente nuestros fines, como son llevar la predicación de las Siete Palabras que Cristo pronunció en la Cruz a diversos lugares de la ciudad el día de Viernes Santo y promover el culto y la devoción a Jesús Crucificado, a la Santísima Virgen y a San Juan Evangelista, teniendo además como fines el perfeccionamiento espiritual de los Hermanos pertenecientes a ella, estimulando a los mismos al mejor cumplimiento de sus deberes religiosos, apostólicos y sociales.

"Firmes en la fe frente a la adversidad, instrumentos de la misericordia del Señor y portadores de esperanza incluso en los momentos oscuros de la vida". Dos líneas que expresan nuestro sentir cofrade y nuestra misión y que acompañan a la magnífica presentación del libro 'OCHENTA Y CINCO VECES SIETE'.

Siempre, abrazados a tu Pilar bendito,
a la columna de Aragón.

LAS COFRADÍAS DE LA SEMANA SANTA

Carlos Hué García

Todos los que conocemos la Semana Santa desde hace más de 60 años recordamos unos días de recogimiento total, con música sacra en las radios y programas religiosos en la única televisión que había. Crespones en los balcones y tradición de asistir a los 'Oficios', visita a los 'Monumentos', donde se adornaban sagrarios, vestidos mayoritariamente de negro o gris y asistencia a las procesiones.

Las cofradías, en aquellos tiempos tenían un número respetable de cofrades, todos varones, excepto en las cofradías exclusivas de mujeres. En ellas, los cofrades, entre los que me incluyo desde los seis años, éramos en su mayoría hermanos de vela y, en alguna cofradía, la mía fue la primera, empezaron a aparecer las secciones de tambores. Se procesionaba mayoritariamente por las noches y solían hacerse recorridos con vía crucis o sermones, como los de Las Siete Palabras. El espíritu, en aquel tiempo, era, al menos en lo exterior, religioso, devoto y de recogimiento.

Ahora bien, llegaron los años sesenta con su desarrollismo económico y se inventaron las 'vacaciones de Semana Santa' en los que los más pudientes se iban con el seiscientos a la playa cuatro días. Esta tendencia se generalizó a toda la clase media en los setenta y, poco a poco, fuimos viendo decrecer el número de participantes en las cofradías que procesionaban por las calles de la ciudad de Zaragoza.

La verdadera revolución llegó en los ochenta, cuando los responsables de las cofradías se dieron cuenta de que no se podía ignorar al 50% de la población, a las mujeres. Además, en este tiempo comienza a extenderse la afición a los tambores y los bombos. Así, hemos llegado a la situación actual en la que todas las cofradías crecen año a año, los

hermanos de vela son cada vez más reducidos, las secciones de tambores y bombos crecen año a año, y las calles de la ciudad se llenan de procesiones y de personas que van a acompañarlas.

Pero, ¿cómo podemos explicar este boom? A mí se me antojan varias explicaciones.

La primera, lógicamente es religiosa. Hay personas que siguen teniendo respeto y recogimiento en los días de la Semana Santa y que, hombres y mujeres, encuentran dentro de un hábito ese lugar privilegiado. La segunda, es la tradición, el querer que perdure una costumbre heredada de padres a hijos; son muchos los que hoy son hijos y nietos de cofrades de "su cofradía". La tercera, la irrupción de los tambores; es maravilloso ver cómo decenas de jóvenes se afanan semana a semana por mejorar los toques de su cofradía para que algún día poder ganar el primer premio en el concurso anual. La cuarta es para mí la más importante; es lo que en psicología llamamos la necesidad de afiliación. Con la incorporación de la mujer en las cofradías se forman grupitos, grupos y hasta parejas de jóvenes, sobre todo, que encuentran en las cofradías un lugar de encuentro, de reflexión, de ocio, de organización de su tiempo libre en un ambiente positivo de ayuda mutua.

Sea por una causa o por otra, la realidad es que las cofradías de la Semana Santa son un fenómeno psicológico y social que, además de su raíz religiosa, constituyen un estupendo marco para el encuentro solidario de adultos y jóvenes como no hay otro en la actualidad en nuestra sociedad. Enhorabuena a todos aquellos que lo han hecho posible y a quienes se esfuercen por que cada día sean más grandes.





Miguel García

EL JUBILEO COFRADE EN ROMA

Miguel García Hernando

Queridos hermanos en Cristo:

Lo primero que quiero es agradecer al equipo de Comunicación por dejarme participar en la revista y poder contar mis experiencias del Jubileo.

La idea de acudir a Roma en el Jubileo me surgió desde el momento en que se empezó a rumorear que se quería llevar al *Santísimo Cristo de la Expiración* de Triana, el conocido como *El Cachorro*, para hacer una procesión en la Ciudad Eterna con ocasión de la celebración del Jubileo Ordinario del año 2025 convocado por el fallecido Papa Francisco.

Y yo, como devoto de esa imagen y 'jartible' de procesiones extraordinarias, no podía faltar. Y menos después de haber estado en Roma unos meses antes.

Cuando ya se confirmó la fecha del 17 de mayo de 2025, hice un paréntesis en mi calendario y, justo un año antes que salieron los billetes, reservé el viaje.

Pasaron los meses, la intensidad de la Cuaresma y de la Semana Santa, y llegó el gran momento. El jueves antes de la procesión llegué a Roma. Ya había visto fotos de *El Cachorro* y de *María Santísima de la Esperanza Coronada* de

Málaga en el Vaticano, pero aun así las ansias me podían. La verdad es que al entrar al Vaticano y contemplarlos fue una emoción inmensa, hasta el punto de que se me arrasaron los ojos. Ese sueño de ver a *El Cachorro* dentro centro del cristianismo fue indescriptible.

Estaba solo *El Cachorro*, sin velas, sin flores, sin altar de cultos... No le hacía falta nada más. A su lado, la *Esperanza* y rodeado de grandes frescos y de esculturas barrocas de mármol. No desentonaba nada... Una de las grandes imágenes del barroco español estaba ahí, mirando a las inmensas cúpulas de San Pedro.

Me encontraba rodeado de cofrades españoles y eso se notaba: muchas emociones y ojos vidriosos.

Por la tarde, las dos hermandades andaluzas habían preparado la peregrinación para ganar el Jubileo cruzando la Puerta Santa, puesto que realmente, ese era el motivo de celebrar ahí la procesión.

Nosotros al ir solos no teníamos grupo para poder hacer la peregrinación, así que directamente fuimos a preguntar a un sacerdote que se encontraba ahí. Y tuvimos la gran suerte que nos recibió con los brazos abiertos y, después de

una buena charla, nos dijo que todos los cofrades éramos bienvenidos, aunque no fuésemos de la hermandad de *El Cachorro*. Gracias a D. Félix Quijada, de la pastoral penitenciaría de Sevilla, fue una maravilla poder hacer la peregrinación con ellos, entre los que se encontraban el señor arzobispo de Sevilla, monseñor Saiz Meneses, con sus dos auxiliares, el alcalde y demás miembros del ayuntamiento.

Al cruzar la Puerta Santa fue un momento de recogimiento muy bonito y a la vez de alegría, sabiendo que sólo cada veinticinco años se tiene esa oportunidad.

Y por fin llegó el día tan esperado. Era la *Magna de las Magnas*. Imágenes de toda Europa estaban ahí para participar en el primer Jubileo de la historia de las cofradías.

Comenzó la procesión puntual y a un buen ritmo, y la gente no dejó de aplaudir al contemplar la majestuosidad de todas las hermandades participantes.

El grupo de amigos y mi pareja cogimos un sitio privilegiado, delante del Coliseo y del arco de Constantino. Y al pasar la primera cofradía española, que fue el *Nazareno* de León, la gente quedó maravillada por un trono con más de cien portadores y una muy buena agrupación musical, que hizo que la gente se diera cuenta de la maravillosa Semana Santa que tenemos en España.

Mi sentimiento fue inmenso y las lágrimas volvieron a recorrer mis mejillas inesperadamente viendo ese paso a los pies del Coliseo. Sabía que estaba viviendo algo único e irrepetible. Y sólo acabábamos de comenzar.

El Cachorro ya llegaba y los nervios afloraron en todos los españoles. Fue un instante simplemente mágico, porque parecía que Él siempre había pasado por ahí, y que no desentonaba en absoluto.

Después llegó la alegría con la *Esperanza*, con ese inmenso trono malagueño con sus 260 portadores y sus sones con marchas alegres, que desbordaron las emociones en Roma. Y los vivos no sólo eran para la *Esperanza*, sino para cada una de nuestras devociones marianas, y el ¡viva la virgen del Pilar! también sonó en Roma en nuestros corazones.

La medalla de nuestra Cofradía de las Siete palabras y de San Juan Evangelista que llevé de un hermano que ya no está ya entre nosotros fue un privilegio. Jorge estaba también en Roma, como todos los hermanos de nuestra Cofradía, celebrando el jubileo de las cofradías, representando a los que somos y a los que ya están con Jesús en el Paraíso.

De la procesión sólo saco cosas bonitas. Una experiencia única e irrepetible. Y me siento orgulloso de haber estado ahí. ¡Feliz jubileo de la esperanza, hermanos!

LA PROCESIÓN DEL JUBILEO EN ZARAGOZA

El sábado 31 de mayo tuvo lugar la procesión extraordinaria con motivo de la celebración del Año Jubilar que estamos viviendo este 2025 bajo el lema 'Peregrinos de la Esperanza'.

Organizada por la archidiócesis de Zaragoza y la Junta Coordinadora de Cofradías de la Semana Santa de Zaragoza, en colaboración con la Real Hermandad de Cristo Resucitado y Santa María de la Esperanza y del Consuelo (estando presidida por su paso mariano), la procesión partió a las 19:00 horas de la Real Iglesia de Santa Isabel de Portugal, llegando hasta la plaza del Pilar donde se realizó una ofrenda de flores a la Virgen del Pilar.

Nuestra Cofradía fue la encargada de la Sección de Instrumentos, organizando los ensayos, formaciones, toques... Dar la enhorabuena a los organizadores por el éxito de este histórico acto y agradecer todas las muestras de afecto que hemos recibido por nuestra labor.



Jorge Carbó

EL ESPÍRITU DEL JOHC QUE UNE A LA JUVENTUD COFRADE

Javier Bueno Lite

¿Qué es el JOHC? ¿Qué es eso de lo que tanto habla la gente? Que si se van un fin de semana de octubre a otras ciudades de España, que si van a los ensayos a hablarnos sobre ello...

Un Encuentro JOHC es, de manera literal, el Encuentro Nacional de Jóvenes de Hermandades y Cofradías, pero ¿qué es de verdad el JOHC?

El JOHC es un espíritu de unión que te enriquece, no sólo como cofrade, sino también como persona. Es conocer las tradiciones cofrades de distintos lugares de la geografía española, en algunos aspectos tan distintas a la nuestra. Es conocer gente de muchos sitios de España, con los que te une una misma Pasión, y entablar amistad con ellos... Pero también es unión con los tuyos, conocerte más a fondo con esa persona que tanto ves en distintos actos de nuestra Semana Santa y a la que, aun vestidos con distintos hábitos y colores, consideras ya tu verdadero hermano.

De hecho, he de decir que mis mejores amigos (pertenecientes a otras cofradías de nuestra ciudad) los conocí en un JOHC, y que también guardo una muy bonita amistad con gente cofrade, nada más y nada menos que de Valladolid... Todo esto gracias a este Encuentro.

Desde mi experiencia, puedo hablar de haber vivido en persona tres Encuentros. El primero de todos, en Valladolid; el segundo nada más y nada menos que en Ceuta; y el tercero, el año pasado en León.

En Valladolid me enamoré de una ciudad magnífica e histórica, conocí auténticas obras de arte de grandes imagineros del Barroco (como Juan de Juni, Gregorio Fernández o Francisco del Rincón), y pude escuchar distintos estilos musicales representados en las diferentes bandas de la ciudad que acompañaron las procesiones que salieron a la calle. Entre ellas, procesionó la Patrona de la ciudad, *Nuestra*

Señora de San Lorenzo, una antiquísima talla de estilo románico-bizantino que tiene una ligera similitud con *Nuestra Señora la Virgen del Pilar*.

En Ceuta, quién lo iba a decir, fuera de la Península, se quedó mi corazón para siempre, pues se puso ante mí la oportunidad de ser los pies, como costalero, de *Nuestro Padre Jesús de la Flagelación*, imagen cristífera que es obra del mismo imaginero que el de nuestro Cristo de *La Séptima Palabra*, Don Juan Manuel Miñarro López.

Y León, pudo ser la más triste pues, no nos pudimos llevar a Zaragoza el JOHC, pero, he de decir que fue de los que más fuertes salimos como Juventud Cofrade Zaragozana. Estuvimos muy unidos, conocimos mucha gente de nuestra misma ciudad... En definitiva, fuimos todos a UNA. Llevamos por bandera y con orgullo nuestra tradición, nuestras 25 Cofradías y por supuesto, a nuestra Virgen del Pilar.

Ahora ¡vamos a por la tercera! Zaragoza nos volvemos a presentar como sede candidata.

Queremos traer este Encuentro, que a tantos jóvenes congrege, a nuestra ciudad; enseñar nuestro patrimonio, tanto artístico como musical; y por supuesto, el patrimonio histórico. Queremos enseñar cómo vivimos los jóvenes nuestra Semana Santa, la de Zaragoza, Ciudad Inmortal que jamás se ha rendido, y que por supuesto, no se rendirá, y trabajaremos por hacer posible el traer el Encuentro JOHC aquí.

Pero para ello, es precisa la ayuda de todos: jóvenes y no tan jóvenes. Porque el JOHC es de todos y para todos, porque enriquece nuestra Semana Santa.

Para ello animo a todos los jóvenes de mi Cofradía a participar en él, en ayudar a lograr ser la Ciudad del próximo JOHC 2026.

Este año se celebra en Elche, los días 17, 18 y 19 de octubre y sé, que como jóvenes zaragozanos que somos, una semana antes habremos celebrado muy intensamente las 'Fiestas en Honor a la Virgen del Pilar', pero este año debemos hacer un esfuerzo, continuar un poco más e ir a Elche a luchar por traer aquí este Encuentro.

También son candidatas Ponferrada y Jerez de la Frontera, pero Zaragoza, con su grandeza e historia, su Semana Santa y por supuesto, su Juventud Cofrade que no descansa, lograremos traer a casa el Encuentro JOHC para que, en 2026 y bajo la mirada de Nuestra Bendita Madre podamos disfrutar de un maravilloso fin de semana.

Así que, hago llamamiento a mis hermanos de las Siete Palabras, a que con la fuerza que nos da nuestro Patrón San Juan Evangelista, patrón también de la Juventud Cofrade, vayamos a Elche a defender la candidatura de Zaragoza como sede del XIII Encuentro JOHC 2026.



Este 2025 hemos celebrado, con mucha emoción, el 20º aniversario del campamento de la Cofradía de las Siete Palabras. Fue una jornada llena de alegría, recuerdos compartidos y muchas sonrisas, en la que volvimos a sentirnos parte de algo que va mucho más allá de una simple actividad de verano.

Desde aquel primer campamento en 2005, han pasado por él decenas de jóvenes que hoy siguen siendo parte viva de nuestra Cofradía. Algunos comenzaron como niños, otros han continuado como monitores o colaboradores. Lo que no ha cambiado en todo este tiempo es el espíritu, la ilusión y las ganas de compartir.

Este verano volveremos a encontrarnos, esta vez metidos en la piel de espías y detectives, para seguir sumando experiencias y recuerdos inolvidables. Aunque las plazas para el campamento ya están completas, queremos invitar a todos —jóvenes y no tan jóvenes— a seguir participando activamente en la vida de nuestra Cofradía y, en especial, en la **'Jornada de Convivencia' que celebraremos el próximo 6 de julio**.

Será una jornada abierta a toda la Cofradía, que comenzará con una presentación del campamento, seguida de la celebración de la Eucaristía. Después compartiremos un vermú, una comida todos juntos y una sobremesa muy especial en la que los niños harán su ya tradicional baile. A partir de ahí, un rato libre para convivir, charlar, y disfrutar del ambiente con los acampados y sus familias.

Y esto no acaba en verano: en septiembre publicaremos el calendario de actividades para los jóvenes de la Cofradía, con muchas sorpresas que seguro nos seguirán uniendo y haciendo crecer juntos.

David Simón Leona

Y SALIMOS A SEMBRAR EL VERDE

UN GRUPO DE HERMANOS DIERON A CONOCER LA ESENCIA DE LA COFRADÍA EN VARIOS CENTROS EDUCATIVOS DE ZARAGOZA



Durante los meses de febrero y marzo, y con la figura del sembrador de la parábola de los sinópticos en la mente, varios fueron los hermanos que voluntariamente quisieron dedicar su tiempo y esfuerzo, tratando de esparcir la semilla verde de nuestra Cofradía entre cientos de alumnos de varios centros educativos de nuestra ciudad.

Así, y dentro de la campaña organizada bajo el lema “Siente el verde”, primeramente se visitaron los colegios Virgen de Guadalupe (28 de febrero), La Salle Franciscanas-Gran Vía (3 de marzo), Teresiano del Pilar (6 de marzo), Santa Ana (11 de marzo) y Madre María Rosa Molas - HHSS Consolación (21 de marzo).

En cada uno de los citados centros se llevaba a cabo una sesión de aproximadamente 45 minutos de duración (en algunos colegios, se realizaron dos pases) destinada a distintos tramos de edades, ya que en cada centro estaban convocadas diversas clases de infantil, primaria y/o secundaria. La misma se iniciaba con una pequeña presentación introductora a cargo de Pedro Luis Ferrer y de algún miembro de la dirección del centro correspondiente y/o del respon-

sable de la respectiva área de pastoral, a quienes desde estas líneas queremos mostrar nuestro agradecimiento público por las facilidades dadas, aprovechando también la oportunidad para dar las gracias a los hermanos de la Cofradía que hicieron de enlace con dichos estamentos: Ángel Giménez, María Pellicena, Ruth Barrado, M^a Luz Lite y Javier Bueno y Juan Luis Peña.

Seguidamente, se presentaba un vídeo personalizado para cada centro, editado magistralmente por Ángel Giménez, en el que además de mostrar imágenes de nuestra historia y procesiones, también se daba cabida tanto al ‘Grupo de Monitores’, para que diesen a conocer sus actividades, como a algunos hermanos de la Cofradía que fuesen alumnos del centro correspondiente, para que pudieran explicar a sus compañeros qué es para ellos la Cofradía.

A continuación, los hermanos Ignacio García y/o David Benedit (según cada día) exponían, a través de una presentación multimedia, la esencia de la Cofradía, nuestra misión, los fines y actividades principales, así como una explicación del significado de cada una de las Siete Palabras, de nuestras

salidas procesionales, de los cuatro pasos y del simbolismo de los principales atributos, haciendo hincapié en que nuestra Cofradía es una Asociación Pública de Fieles con carisma propio, en los orígenes fundacionales y en la relevancia de la figura de mosén Francisco, tanto en nuestra Cofradía como en la iglesia y sociedad zaragozana del siglo XX.

No se trataba, por tanto, de publicitar ni convencer a nadie, sino de dar testimonio de nuestra vivencia cofrade, de transmitir que la Cofradía es una entidad que verdaderamente vale la pena conocer y, llegado el caso, hasta pertenecer a la misma. Pero también, que pese a ser pioneros en tantas cosas, poseedores de una gran historia y de un rico patrimonio artístico, no somos más que una pieza más del *puzzle* que compone la Semana Santa de Zaragoza, en la que en común-unión con las otras veinticuatro cofradías y hermandades remamos juntos para conmemorar con solemnidad la Pasión, Muerte y Resurrección de Cristo, y cómo esta vivencia puede transformarnos y adentrarnos en toda una “novedad de vida, traída por Cristo y vivida por sus discípulos”. Y es que los cofrades, en esta sociedad del siglo XXI tan convulsa, somos intrínsecamente Iglesia, misioneros, evangelizadores, instrumentos de Cristo y sembradores de la semilla del Reino de Dios.

Tras reservar un espacio a las dudas y preguntas que podrían tener los asistentes o, incluso, organizar algún juego de preguntas, varios miembros de la Sección de Instrumentos cerraban la sesión con la interpretación de algunas de nuestras marchas más características, posibilitando después que los niños se acercaran a conocer los distintos instrumentos y poderlos tocar. Y al concluir la sesión, se les hacía entrega de un tríptico con un resumen de las informaciones más relevantes.

Por otra parte, y ya en los días previos a la Semana Santa, y como ya se había llevado a cabo en anteriores años, se volvieron a realizar otras visitas al Centro de Educación Infantil ‘San Jorge’ (base militar), al Colegio Inmaculada Concepción y a la Fundación ‘Los Pueyos’ (en Villamayor de Gállego) con sendas exhibiciones de nuestros instrumentos y, uniéndonos también en algunos casos, a las actividades y procesiones escolares organizadas en los mismos.

Para finalizar esta reseña, es de justicia reconocer la labor y entrega generosa de los miembros de la Sección de Instrumentos que, con sus tambores, timbales y bombos, quisieron unirse al menos un día a esta “misión sembradora”, bajo la coordinación y la siempre atenta predisposición de nuestro Jefe de Tambores, Daniel Samper: José Luis Aranda, Javier Avellaneda, Luis Avellaneda, Blanca Bibián, Alba Bretón, Álvaro Bueno, Javier Bueno, Sergio Calonge, Andrés Cambón, Ana Casas, Diana Escolar, Marcos Estarreda, Guillermo Estella, Isabel Ferrer, Ángel Giménez, José Gracia, Pablo Gracia, Vicente Lancina, Ana Lozano, Íñigo Manzano, Saray Moreno, Ana Peña, Jorge Riazuelo, David Villarroya y Miguel Villarroya.



PRESENTACIÓN DE LOS NIÑOS Y NIÑAS DE LA COFRADÍA A NUESTRA SEÑORA DEL PILAR

Como se viene desarrollando en el ‘Mes de María’ desde el año 2005, en la tarde del sábado 24 de mayo la vocalía de Cultura volvió a organizar la entrañable presentación de nuestros cofrades más pequeños a Nuestra Señora del Pilar, acudiendo en particular peregrinación desde la sede social de la Cofradía en la calle San Jorge hasta la Catedral-Basílica.

Precedidos por el guion infantil, y acompañados por padres, madres, familiares y numerosos hermanos de la Cofradía (encabezados por el Hermano Mayor, Consiliario, Teniente de Hermano Mayor y varios miembros de la Junta de Gobierno), que los reconfortaron en este emotivo e inolvidable momento, el cortejo llegó a la Santa y Angélica Capilla en donde fuimos recibidos por el canónigo, párroco de San Gil Abad y hermano de la Cofradía, M. I. Sr. D. Miguel Ángel Estella Marín, procediendo nuestro hermano Consiliario a dirigir el acto de oración y realizándose la ofrenda floral a nuestra Celestial Patrona, que, en esta ocasión, vestía el manto donado por la ‘Casa de Teruel’ en Zaragoza.

Tras la foto de familia, regresamos a nuestra sede donde, con una merienda, se dio por concluida la jornada.



PREMIOS DEL XXIII CONCURSO FOTOGRÁFICO

José Luis Trallero Blasco

Con la entrega de premios llevada a cabo el pasado viernes 29 de mayo y los momentos de convivencia cofrade compartidos en el posterior ‘vino español’ servido en las dependencias de nuestra sede social, se puso el broche de oro a la XXIII edición del Concurso Fotográfico ‘Semana Santa’ organizado por la Vocalía de Cultura de la Cofradía.

En los días previos, y como es costumbre, se abrieron las puertas de nuestra sede social para poder contemplar las 72 obras presentadas, todas ellas relacionadas con la Semana Santa del presente año (dedicadas mayoritariamente a las procesiones de nuestra Cofradía) y presentadas por 26 autores. La muestra expositiva se complementó con instrumentos, atributos y otras piezas de nuestro patrimonio, destacando la presencia -a modo de retablo efímero- del boceto de nuestro paso de *La Tercera Palabra*, con las imágenes de tamaño académico realizadas en yeso y madera sin policromar, y cuyo usufructo nos fue cedido por la familia de Félix Burriel al fallecimiento del escultor.

El citado acto de entrega de premios, presidido por el Hermano Mayor de la Cofradía, Víctor Ayllón, y por el Hermano Teniente, Manuel Guedea, reunió a gran parte de los participantes así como a hermanos de la Cofradía y a otros muchos cofrades y amigos de la Semana Santa de Zaragoza, procediéndose a la lectura del fallo del Jurado, compuesto por Pedro Luis Ferrer, Adrián Garasa, Ignacio Pablo, Marta Pinilla y José Luis Trallero.

Primeramente, se hizo entrega del ‘Premio Especial del Público’, que, según estipulaban las bases, fue designado por el citado Jurado de entre las tres fotografías más votadas por los asistentes a la exposición. El mismo fue concedido a **Sergio Funes Lara** por su obra ‘Tras el velo verde de la vida, la Esperanza’, que presentaba una hermosa visión de nuestro *Cristo de la Expiración* entre las hojas de uno de los árboles de la renovada calle Manifestación.

El segundo premio fue para ‘Guía eterna’, en la que **Delfín Sarasa Faustino** captó el reverso de nuestro guion situado ya en el estrado para copresidir la predicación de la tercera Palabra, mientras se observa el paso del *Cristo de la Séptima* en su lento caminar por la calle Alfonso I con destino a la rampa de acceso a la bandeja central de la plaza del Pilar.

Y llegaría el momento más esperado con el anuncio del primer premio, el cual fue concedido a la obra ‘Siete Palabras’ de **Jorge Carbó Cortés** que refleja, como puede contemplarse en la portada de esta revista, el momento de la salida de los faroles de las Palabras por la puerta de San Cayetano, “con un marcado contraste entre las luces del exterior y el hábito blanco con la oscuridad del interior del templo”.

¡Muchas gracias, un año más, a todos los participantes por vuestra dedicación, pasión, esfuerzo y gran calidad de vuestros trabajos, y os esperamos en la siguiente edición, que será ya la vigesimocuarta!.





Cofradía de las Siete Palabras y de San Juan Evangelista

Fundada el 15 de febrero de 1940

WWW.COFRADIASIETEPALABRAS.ORG



7PabrasZGZ



7PabrasZGZ



7PalabrasZGZ



7PabrasZGZ



cofradiasietepalabras
zaragoza